

ORNATO Y MENAJE «DE LA CHINA DEL JAPÓN»  
EN LA ESPAÑA DE FELIPE V E ISABEL DE FARNESIO  
(1700-1766)

*Ornament and household goods from «China of Japan»  
during the reign of Philip V and Elisabeth Farnese of  
Spain (1700-1766)*

Cinta KRAHE NOBLETT  
Universidad de Alcalá  
cintakrahe@gmail.com

Mercedes SIMAL LÓPEZ  
Universidad de Jaén  
mercedesimal@yahoo.es

Fecha de recepción: 10/12/2017  
Fecha de aceptación definitiva: 26/06/2018

RESUMEN: Durante el reinado de Felipe V (1683-1746) y de Isabel de Farnesio (1692-1766), los principales palacios de la corona contaron con estancias decoradas con piezas orientales procedentes de China y de Japón, junto a otras de factura europea que imitaban las producciones asiáticas. Gracias al estudio de distintas obras conservadas y al hallazgo de nuevos documentos se ha podido profundizar en el conocimiento de la cronología, la procedencia y la tipología de las obras orientales con las que los reyes ornamentaron sus residencias y el contexto en que se presentaron.

*Palabras clave:* China; Japón; Siam; porcelana; laca; tejidos; Felipe V; Isabel de Farnesio.

**ABSTRACT:** During the reign of King Philip V (1683-1746) and Queen Elisabeth Farnese (1692-1766) the most important palaces of the Spanish crown started to be decorated with East Asian objects from China and Japan, together with high quality imitations of oriental styles produced in European workshops. Thanks to the study of a variety of pieces still preserved in Spain and new archival information, this research deepens our understanding about how East Asian objects d'art were used and displayed by the court to ornate their palaces.

*Key words:* China; Japan; Siam; porcelain; lacquer; textiles; Philip V of Spain; Elisabeth Farnese.

La llegada de la nueva dinastía borbónica a España supuso una nueva manera de entender el arte cortesano que incidió en la transformación de la vida cotidiana gracias a la incorporación de influencias foráneas, en especial de la corte de Luis XIV. Entre las aportaciones llegadas de Francia, paulatinamente fue arraigando en nuestro país un concepto nuevo de ornamentación basado en la incorporación de elementos artísticos procedentes de Asia Oriental.

Aunque la corte española de los Austrias había sido pionera en la integración de objetos asiáticos a las colecciones reales por la vía del Galeón de Manila<sup>1</sup>, sin embargo, desde el inicio del siglo XVII, la llegada de productos culturales y materiales de Asia Oriental a la Europa septentrional se había ido incrementado gracias al desarrollo de las actividades comerciales de las Compañías Holandesa y Francesa de las Indias Orientales. Como consecuencia, en la segunda mitad del siglo XVII se había extendido la importación de productos de Asia Oriental que fueron colonizando los palacios de las principales cortes europeas, así como los interiores de las residencias de la élite. Estos objetos eran ejemplos palpables de lujo y refinamiento de culturas foráneas, al estar elaborados con materiales de alta calidad que generaron una verdadera pasión por Oriente.

1. Sobre este tema, PÉREZ DE TUDELA, Almudena y JORDAN GSCHWEND, Annemarie. «Luxury Goods for Royal Collectors: Exotica, Princely Gifts and Rare Animals Exchanged between the Iberian Courts and Central Europe in the Renaissance (1560-1612)». En TREK, Helmut y HAGG, Sabine (eds.). *Exotica: Portugals Entdeckungen im Spiegel fürstlicher Kunst- und Wunderkammern der Renaissance; Die Beiträge des am 19. und 20. Mai 2000 vom Kunsthistorischen Museum Wien veranstalteten Symposiums, Jahrbuch des Kunsthistorischen Museums Wien*, vol. 3. Mainz, 2001, pp. 1-127; TREK, Helmut. «Exotica in the *Kunstkammern* of the Habsburgs, their Inventories and Collections». En TREK, Helmut y VASSALLO E SILVA, Nuno (eds.). *Exotica: The Portuguese Discoveries and the Renaissance *Kunstkammer**. Lisboa: Calouste Gulbenkian Foundation-Viena: Kunsthistorisches Museum, 2001, pp. 39-67; JORDAN GSCHWEND, Annemarie y PÉREZ DE TUDELA, Almudena. «Exotica habsburgica. La casa de Austria y las colecciones exóticas en el Renacimiento temprano». En ALFONSO MOLA, Marina y MARTÍNEZ SHAW, Carlos (coms.). *Oriente en Palacio. Tesoros Asiáticos en las colecciones reales españolas*. Madrid: Patrimonio Nacional, 2003, pp. 27-38; y KRAHE NOBLETT, Cinta. *Chinese Porcelain in Habsburg Spain*. Madrid: Centro de Estudios Europa Hispánica, 2016.

En el caso de los palacios reales españoles, tras la Guerra de Sucesión, Felipe V y su segunda esposa, Isabel de Farnesio, fueron paulatinamente renovando la decoración y el mobiliario de sus principales residencias de acuerdo con sus gustos y los nuevos usos y necesidades que exigía el funcionamiento de la corte del rey Borbón<sup>2</sup>. Además de obras procedentes de Francia, Italia o Inglaterra, los soberanos adquirieron y encargaron numerosas piezas orientales, que también ingresaron en la colección real por vía de herencia y de regalos.

## 1. PIEZAS ORIENTALES EN LA CORTE DE FELIPE V: HERENCIAS Y REGALOS

Es bien conocido el caso del Tesoro del Delfín, las alhajas que Felipe V heredó de su padre y que llegaron a España en 1716<sup>3</sup>. Entre las 169 piezas que componían el conjunto existían siete vasos chinos de jade<sup>4</sup> y un interesantísimo juego de laca japonesa, dado a conocer hace algunos años por Letizia Arbeteta, descrito en los inventarios como un «servicio de café»<sup>5</sup>. Se trata de un conjunto excepcional, ya que, si bien hay que señalar que se importaron objetos de menaje nipones lacados en rojo de cinabrio, apenas se han conservado. Este juego se elaboró para el mercado interno japonés y está integrado por varias piezas con guarniciones de oro francesas datadas en el tercer cuarto del siglo XVII: un jarro cilíndrico con asa alargada, tapa plana y vertedero corto conocido en Japón como *mizutsugi*<sup>6</sup> para servir agua caliente en un contenedor de mayor tamaño (*mizusashi*) durante la

2. SANCHO GASPAS, José Luis. «De la galería del rey al gabinete de la Reina: Felipe V y sus interiores». En MORÁN TURINA, José Miguel (com.). *El arte en la corte de Felipe V*. Madrid: Fundación Caja de Madrid-Patrimonio Nacional-Museo Nacional del Prado, 2002, pp. 329-352.

3. ANGULO ÍÑIGUEZ, Diego. *Catálogo de las Alhajas del Delfín*. Madrid: Museo del Prado, 1989 (1.ª ed, 1944); y ARBETETA MIRA, Letizia. *El tesoro del Delfín: alhajas de Felipe V recibidas por herencia de su padre Luis, Gran Delfín de Francia*. Madrid: Museo del Prado, 2001.

4. De los siete, cuatro se conservan en el Museo del Prado: *Braserillo de jade y plata dorada con dos mascarones* (O-64); *Gran vaso con tapa, de jade y plata dorada* (O-65); *Vaso oriental de jade con pie de plata dorada* (O-67); y *Taza de ágata en forma de melocotón* (O-68). El resto –un jarro con tapa y dos tazas de jade– fueron robados del Museo en 1918 y continúan en paradero desconocido. Sobre este tema, ANGULO ÍÑIGUEZ, D. *Op. cit.*, pp. 108-109, 111-113, 210 y 219; ARBETETA MIRA, Letizia. *Op. cit.*, 2001, pp. 214-215, 257-258, 282, 304 y 348-350; e *idem*. «Asia en las colecciones reales españolas: el tesoro del Delfín». En ALFONSO MOLA, Marina y MARTÍNEZ SHAW, Carlos (coms.). *Op. cit.*, pp. 188-201.

5. Museo de América (Madrid), n.º inv. 12473-12481 (Depositados en el Museo Nacional del Prado). Sobre este tema, ARBETETA MIRA, Letizia. *Op. cit.*, 2001, p. 356; *ibid.* «De laca y oro: diez piezas extraviadas del Tesoro del Delfín». *Boletín del Museo del Prado*, 2006, 42, pp. 32-38; KAWAMURA, Yayoi y ARBETETA MIRA, Letizia. «Un service à café: présence du laque japonais à la cour de Louis XIV». *Arts Asiatiques*, 2012, 67, pp. 153-160; y ARBETETA MIRA, Letizia. «El Tesoro del Delfín, una herencia de la familia real francesa». En CALVO SERRALLER, Francisco (coord.). *Los tesoros ocultos del Museo del Prado*. Madrid: Fundación Amigos del Museo del Prado; Barcelona: Círculo de Lectores, 2017, pp. 243-276.

6. TANAKA, Sen'ō y TANAKA, Sendo. *The Tea ceremony*. Tokio: Kodansha International, 2000, p. 174. Kawamura designa a este recipiente con el término *yuto* (KAWAMURA, Yayoi y ARBETETA MIRA, Letizia. *Op. cit.*, p. 154).



Fig. 1. Mizutsugi de laca japonesa tipo *negoro* con guarnición de oro francesa. Museo de América, Madrid, inv. 12473 (Depositado en el Museo Nacional del Prado).

ceremonia del té, aunque en Francia y España se utilizara como cafetera<sup>7</sup> [Fig. 1]; además, cuatro cuencos o *wan* con sus respectivos platillos, que se utilizaron para aperitivos –y no como soporte de los cuencos– y una bandeja cuadrada denominada *kaiseki-bon*<sup>8</sup>. Están realizados con la técnica de la laca *negoro-nuri*<sup>9</sup> que se caracteriza por la superposición de capas de laca negra bajo la laca roja dejando

7. Una pieza *negoro* parecida (un *choshi* o recipiente para sake con tapa plana y asa curva) del periodo Muromachi (1336-1573) se vendió en la casa de subastas londinense Bonhams el 9 de noviembre del 2011, lote 83. Agradecemos al profesor Christiaan Jörg sus comentarios sobre esta pieza.

8. Cfr. KAWAMURA, Yayoi y ARBETETA MIRA, Letizia. *Op. cit.*

9. La técnica de la laca *negoro* se comenzó a elaborar en el monasterio budista de Negoro-ji, situado muy cerca de la montaña de Katsuragi en la ciudad de Iwade, antigua provincia de Kii (actualmente prefectura de Wakayama), a partir del siglo XIII. El término *negoro-nuri* (o barnizar a la manera *negoro*) se utilizó para describir estos recipientes durante el periodo Edo (1615-1867).

los bordes negros, para que el uso desgastara las capas superficiales revelando el color negro de la base a través de sutiles manchas irregulares, que han ido apareciendo a lo largo de los últimos tres siglos. La laca *negoro* tiene el encanto de la pátina gastada por el paso del tiempo, una de las máximas *–wabi sabi–* de la apreciación estética del budismo zen<sup>10</sup>. En Japón las piezas *negoro* eran objetos prácticos para el mercado doméstico, pero a finales del siglo XVII, sobre todo en el periodo Genroku (1688-1703), eran tan valiosas que los comerciantes de Osaka pagaban precios elevadísimos por piezas incluso defectuosas<sup>11</sup>.

Asimismo, Felipe V también recibió regalos de piezas orientales. Es el caso de los numerosos objetos que el rey de Siam remitió al soberano en 1719, tras la embajada española que recibió ese año encabezada por el gobernador de Filipinas, Fernando Bustamante, de los que hasta ahora no se tenía noticia<sup>12</sup>. El monarca siamés obsequió a Felipe V con valiosos presentes, que conocemos con detalle gracias al listado que hemos localizado en el Archivo Histórico Nacional<sup>13</sup>. Embalados en nueve cajones, se mencionan más de setecientos objetos de porcelana china y japonesa, así como una treintena realizados con laca japonesa «muy finos» con decoración dorada, además de un candelero un aguamanil y un pichel de bronce e incluso algunos autómatas enviados en «siete caxoncitos de maque».

Junto a los regalos hechos por el rey de Siam a Felipe V, el gobernador de Filipinas también remitió, a título personal, gran cantidad de objetos para obsequiar al monarca y a Isabel de Farnesio. La lista de presentes enviados a Felipe V fue publicada hace algunos años por María Mercedes Fernández Martín<sup>14</sup>. Además de numerosas piezas de porcelana, entre los regalos destacaban «dos escritorios con dos mesas de maque», que se acompañaban de sendos dibujos para facilitar su montaje. Uno de ellos, conservado en el Archivo General de Indias, fue publicado por Fernández Martín, mientras que el segundo ha sido localizado en el transcurso de esta investigación en el Archivo Histórico Nacional [Fig. 2]<sup>15</sup>. Los escritorios japoneses de estilo pictórico *makie*<sup>16</sup> solían estar decorados con oro pulverizado

10. PAPIST-MATSUO, Antje. «Enduring Beauty: On the Art of Negoro Lacquer». *Orientations*, 2009, 40-7, pp. 1-6.

11. WATT, James C. Y. y BRENNAN FORD, Barbara. *East Asian Lacquer: The Florence and Herbert Irving Collection*. Nueva York: Metropolitan Museum of Art, 1992, pp. 160-61.

12. SILOS RODRÍGUEZ, José María. *Las embajadas al sudeste asiático del gobernador Bustamante (Filipinas 1717-1719)*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2005, pp. 107-121.

13. Archivo Histórico Nacional (a partir de ahora, AHN), Estado, leg. 2308. Véase Apéndice documental, doc. 1.

14. FERNÁNDEZ MARTÍN, María Mercedes. «Presentes enviados desde Filipinas a Felipe V». *Reales Sitios*, 2005, 163, pp. 62-66. Véase también AGUILÓ ALONSO, María Paz. «Via Orientalis 1500-1900. La repercusión del arte de extremo oriente en España en mobiliario y decoración». En AA. VV. *XII Jornadas Internacionales de Historia del Arte. El arte foráneo en España. Presencia e Influencia*. Madrid: CSIC, 2005, p. 533.

15. AHN, Estado, leg. 2308.

16. El vocablo japonés *makie* significa imagen salpicada.

sobre el fondo de la laca negra con escenas de lugares concretos en Japón como Nagasaki o el monte Fuji, pero también con decoración vegetal o figuras en un paisaje y se elaboraron en la segunda mitad del siglo xvii<sup>17</sup>. Fue un estilo muy imitado en China. Desafortunadamente no se conserva en nuestro país ninguna pieza del siglo xviii de laca japonesa de estilo *makie*.



Fig. 2. Dibujo de uno de los «dos escritorios con dos mesas de maque» remitidos a Felipe V como regalo por el gobernador de Filipinas, Fernando Bustamante, en 1719. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo Histórico Nacional, Estado, leg. 2308.

17. Sobre este tipo de escritorios, IMPEY, Oliver y JÖRG, Christiaan. *Japanese Export Lacquer 1580-1850*. Amsterdam: Hotei publishing, 2005, pp. 131-136.

En cuanto a los presentes remitidos por el gobernador de Filipinas a Isabel de Farnesio, de los que hasta ahora no se tenía noticia y cuyo listado inédito también presentamos en este trabajo, muestran importantes diferencias respecto a los del rey<sup>18</sup>. Para la soberana se enviaron tres cajones en los que, además de objetos de laca y «loza muy fina de el japon», había numerosos tejidos –de seda, «chita»<sup>19</sup> y «esterlinga»–, en su mayoría bordados. El regalo de la reina también incluía seis docenas de abanicos, semillas y distintas muestras de *lusus naturae* como una piedra bezar, anillos de la uña de la gran bestia, etc.

Otras piezas orientales que también ingresaron en la colección real por herencia fueron la que Isabel de Farnesio recibió de Mariana de Neoburgo y las que llegaron a Madrid desde Parma tras el fallecimiento de su madre, Dorotea Sofía de Neoburgo, en 1748, entre las que había principalmente menaje de porcelana y escritorios<sup>20</sup>.

También es muy posible que ingresaran como regalo en la colección real las 48 «pinturas de china» realizadas en vitela, «algunas de ellas retratos de los emperadores de aquel Imperio y otras de barios juguetes y figuras sueltas» que se describen en la testamentaría de Felipe V, en el cargo de pinturas del guardajoyas que no se hallaban comprendidas en el inventario de Carlos II<sup>21</sup>.

18. AHN, Estado, leg. 2308. Véase Apéndice documental, doc. 2.

19. Consiste en un tejido fino de algodón pintado, tal como consta en la explicación de los «generos y metales de china de nombres no comunes que conducen el Navio Buen Consejo y fragatas Venus y Sta Rosa». AHN, Diversos-Colecciones, 30, n. 6.

20. En el caso de Mariana de Neoburgo, en el inventario de bienes que quedaron en el Palacio de Guadalajara tras su muerte en 1740 se mencionan escritorios, cajas y bandejas de charol y piezas de porcelana –tazas, jícara, teteras...– que pasaron a ser propiedad de la reina (AGP, Reinados, Felipe V, leg. 269, exp. 1). Respecto a la herencia de su madre, también figuran distintos objetos orientales: «una taza de china con su tapa guarnecida de plata sobredorada»; «seis jícara de china con sus platillos p.<sup>a</sup> café»; «una cafetera de china, con su tapa, y pie de plata sobredorada»; «un botecito de china con su tapa guarnecida de plata sobredorada»; «dos escritorios de sobremesa de charol, con las cantoneras de plata, en el uno, hay tres macerinas de charol colorado, y una taza, con su platillo de charol negro. En el otro escritorio, hay quatro macelinas [sic] de charol negro, dos redondas, y dos ovaladas, seis jícara para chocolate de lo mismo: otras dos coloradas, y tres botecitos dos con tapa y uno sin ella, y una caja redonda con su tapa, tasado todo en 1.800 reales; y «dos cajas de charol una redonda, y otra ovalada, en la una hay una medalla de oro, del grandor de una peseta, tasadas en 220 reales. Archivo del Ministerio de Justicia –a partir de ahora AMJ–, Casa Real, c. 31, exp. 4021.

21. Tenían varios tamaños: la mayoría eran «de tercia de caída, y q<sup>a</sup> escasa de ancho y otras medianas y mas pequeñas q<sup>a</sup> de caída y lo correspond<sup>te</sup> de ancho». Archivo General de Palacio (a partir de ahora AGP), Registros, 248, fols. 315v.-316, transcrito en ATERIDO FERNÁNDEZ, Ángel; MARTÍNEZ CUESTA, Juan y PÉREZ PRECIADO, José Juan. *Inventarios reales. Colecciones de pinturas de Felipe V e Isabel de Farnesio*. Madrid: Fundación de Apoyo a la Historia del Arte Hispánico, 2004, vol. 2, p. 192, asiento 229.

## 2. LA PRESENCIA DE PIEZAS DE ASIA ORIENTAL EN LAS RESIDENCIAS REALES DE FELIPE V: EL CASO DEL REAL ALCÁZAR DE MADRID

Durante el reinado de Felipe V, debido al gusto por decorar a la chinesca algunos salones de los palacios, se intensificó la importación de distintos géneros de Asia Oriental para su ornato y menaje, aunque desafortunadamente hoy en día la mayor parte de estos objetos se ha perdido.

El mobiliario lacado que se utilizó para ornamentar los paramentos y las estancias de los principales palacios reales españoles procedía en su mayor parte de China porque las exportaciones de laca japonesa eran mucho más reducidas debido a su elevado precio, aunque, como acabamos de ver, también se importó mobiliario y menaje de laca japonesa<sup>22</sup>. Durante el reinado del emperador Kangxi (1662-1722), se había comenzado a exportar mobiliario lacado elaborado con la técnica *guancai*<sup>23</sup> (talla coloreada) conocida también con otros vocablos como Bantam –por el antiguo enclave comercial holandés en la isla de Java (Indonesia)–, aunque el término más conocido en Europa es el de coromandel<sup>24</sup>. Los talleres se concentraban en las provincias sureñas de Fujian, Zhejiang, Jiangsu y Anhui y las piezas se comercializaban a través de las ciudades de Suzhou, Yangzhou y Huizhou que, desde el siglo XVI, habían suministrado todo tipo de mobiliario a la corte y a prósperos letrados y mercaderes. Ornamentados con escenas de interiores palaciegos, paisajes o escenas de caza, estas piezas de mobiliario se regalaban en aniversarios, promociones o jubilaciones, y solían presentar inscripciones laudatorias, como se puede apreciar en algunos de los paneles que se conservan todavía en el Palacio de la Granja de San Ildefonso<sup>25</sup>. La técnica coromandel se basaba en la preparación del soporte de madera con una pasta blanquecina (una mezcla de polvo de yeso, sangre de cerdo y laca cruda) que se recubría con varias capas de laca negra que después se grababa con diversos motivos hasta la base.

22. IMPEY, O. y JÖRG, C. *Op. cit.*, pp. 111-218.

23. No obstante, la técnica *guancai* había surgido en la segunda mitad del siglo XVI.

24. El término *coromandel* hace referencia al puerto del mismo nombre situado en la costa hindú de Kerala, desde donde estas piezas salían rumbo a Inglaterra. Como en el caso de la porcelana, fueron los franceses los que adoptaron este término para su clasificación a mediados del siglo XIX.

25. GARCÍA FERNÁNDEZ, María Soledad. «Paneles de laca para las habitaciones de Felipe V en La Granja, proyectadas por Juvarrá». En BONET CORREA, Antonio y BLASCO ESQUIVIAS, Beatriz (coms.). *Filippo Juvarra 1678-1736. De Mesina al Palacio Real de Madrid*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1994, pp. 277-289; *ibid.* «Le panneaux en laque de la chambre de Philippe V au palais de La Granja de San Ildefonso». En AA. VV. *Philippe V d'Espagne et l'Art de son temps, Actes du Colloque des 7, 8 et 9 juin 1993 à Sceaux*. Sceaux: Musée d'Île-de-France, 1995, vol. 2, pp. 193-207; y GARCÍA FERNÁNDEZ, María Soledad. «Muebles y paneles decorativos de laca en el siglo XVIII». En ALFONSO MOLA, Marina y MARTÍNEZ SHAW, Carlos (coms.). *Op. cit.*, pp. 338-344.



Por último, los motivos se policromaban mediante la aplicación de una fina capa de laca de diversos colores<sup>26</sup>.

El primer ejemplo que conocemos sobre el uso de estas piezas para decorar interiores regios en la corte española data de 1716, cuando por real orden de 15 de julio de ese año se encomendó a Carlier la dirección «de las obras empezadas en la Pieza de las Furias y la siguiente» en el Real Alcázar de Madrid<sup>27</sup>, ejecutando un proyecto diseñado por Robert de Cotte que, como señalaron Beatriz Blasco y José Luis Sancho, muy posiblemente databa de entre 1712 y 1713 y formaba parte de la renovación de los interiores de la residencia oficial de Felipe V dirigida desde París por el arquitecto de Luis XIV, si bien las dificultades de la Guerra de Sucesión habían impedido que se llevara a término<sup>28</sup>. En tiempos de los Austrias la sala de las Furias albergaba el dormitorio del monarca, pero tras la subida al trono de Felipe V, en 1705 el nuevo soberano convirtió esta estancia en un gabinete<sup>29</sup>. El proyecto de intervención de Carlier para esta sala y la precedente –la entrada de paso a la pieza del gabinete de la reina– consistía en instalar paneles de laca procedentes de biombos de la China existentes en las colecciones de los Austrias<sup>30</sup>, junto a espejos y chimeneas realizados *ex professo* en París, varias pinturas de la colección real y las alhajas que Felipe V había heredado de su padre el delfín, llegadas a Madrid ese mismo año<sup>31</sup>. Las piezas orientales jugaron un papel clave en la decoración de la sala y Carlier hizo hincapié en la necesidad de que «ay otros parajes que combiene pintar de un color para variedad de las obras y porque vendrá bien con las cosas de china», además de sugerir que, para variar el aspecto de la sala, se pintaran ciertas partes «en monocromata», en armonía con los biombos

26. Sobre la laca coromandel, DE KESEL, W. y DHONT, G. *Coromandel Lacquer Screens*. Gante: Snoeck-Ducaju & Zoon, 2002.

27. AGP. Administración General (a partir de ahora, Adm. Gen.), leg. 712.

28. Respecto a la reforma de esta sala durante el reinado de Felipe V, BOTTINEAU, Yves. *El arte cortesano en la España de Felipe V (1700-1746)*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 1986, pp. 448 y 449; BARBEITO, José Manuel. *El alcázar de Madrid*. Madrid: COAM, 1992, pp. 215-216; BLASCO ESQUIVIAS, Beatriz. *Teodoro Ardemans y su entorno en el cambio de siglo (1661-1726). Aspectos de la arquitectura y el urbanismo madrileños de Felipe II a Carlos III*. Madrid. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, 1992, nota 96, p. 636; SANCHO GASPAS, José Luis. «El interior del alcázar de Madrid durante el reinado de Felipe V». En CHECA CREMADES, Fernando (com.). *El Real Alcázar de Madrid. Dos siglos de arquitectura y coleccionismo en la corte de los reyes de España*. Madrid: Nerea, 1994, p. 111, n. 53; y FOSSIER, François. *Les dessins du fonds Robert de Cotte de la Bibliothèque Nationale de France. Architecture et décor*. París-Roma: Bibliothèque nationale de France-École française de Rome, 1997, p. 667.

29. Se denominaba gabinetes a las estancias de pequeño tamaño, cuidadosamente decoradas, que solían utilizarse para recibir. En el caso del alcázar, la pieza de las Furias era el lugar en donde cada tarde Felipe V despachaba con su secretario de Estado. BARBEITO, José Manuel. *Op. cit.*, p. 212.

30. Algunos estudiosos han señalado erróneamente que estos biombos procedían de la herencia del delfín. Sobre su presencia en la colección de los Austrias, KRAHE NOBLETT, Cinta. *Op. cit.*, pp. 390 y 394-395.

31. Véase nota 3.

chinos. Asimismo, como señaló Bottineau, Carlier se mostró algo reticente a cortar los biombos y repartirlos entre las pilastras que ornaban la estancia y no dudó en plantear la posibilidad de que, «si no agradare la elección hecha de los biombos de la china para llenar el fondo de las pilastras, no estando aún cortados, ay tiempo aun para poner en su lugar espejos pequeños, con adornos de esculturas y otras alhajas». Finalmente, la selección hecha por Carlier fue aprobada y, como era costumbre en la época, las piezas de laca comenzaron a ser despiezadas y cortadas, con la idea de colocarlas entre las pilastras que decoraban la sala, además de intercalarlas con espejos con repisas doradas sobre las que se iban a colocar «vasos, bronce y otras alhajas de la sucesión del difunto Monseñor o de las que el Rey pudiera tener, disponiéndolo todo en orden»<sup>32</sup>.

Sabemos que los paneles de laca llegaron a instalarse, dado que el 4 de agosto de 1721 las tablas de charol mencionadas en la testamentaría de Carlos II se dieron de baja del inventario del Oficio de la Furriera, tras comprobarse que estaban colocados en la Sala de las Furias y en la entrada de paso a la del Gabinete de la reina<sup>33</sup>, si bien no sucedió lo mismo con las piezas del Tesoro del Delfín, que nunca llegaron a ser trasladadas al alcázar debido a que en 1724 Felipe V prefirió llevarlas consigo a su retiro en el palacio de la Granja de San Ildefonso<sup>34</sup>. Desafortunadamente, la Sala de las Furias ardió durante el incendio del alcázar la nochebuena de 1734, y no tenemos constancia de que se salvaran las piezas orientales que la decoraban.

### 3. EL REAL PALACIO DE LA GRANJA DE SAN ILDEFONSO: DECORACIÓN Y AMUEBLAMIENTO DE GUSTO ORIENTAL

Gracias a los distintos inventarios de bienes conservados del palacio de La Granja de San Ildefonso es bien conocida la importante colección de obras orientales que Felipe V e Isabel de Farnesio reunieron en la que fue una de las residencias emblemáticas de su reinado<sup>35</sup>.

La llegada de todas estas piezas fue paulatina, acorde a las transformaciones que con los años fue sufriendo el edificio, concebido inicialmente como residencia para el retiro del rey tras la abdicación de Felipe V en 1724, y sucesivamente

32. AHN, Estado, leg. 2669, en especial exps. 138, 143 y 165. Sobre este tema, BOTTINEAU, Yves. *Op. cit.*, pp. 448; 449; BLASCO ESQUIVIAS, B. *Op. cit.*, p. 612; y ORDÓÑEZ GODET, Cristina. *De lacas y charoles en España: siglos XVI-XIX*. Madrid. Tesis doctoral. Universidad Complutense, 2016, pp. 725-727.

33. AGP, Adm. Gen., leg. 712. Se trataban de dos biombos de doce hojas con decoración en relieve de figuras, veinticuatro tablas de charol embutido de nácar y un tercer conjunto de diecisiete hojas desiguales. GARCÍA FERNÁNDEZ, María Soledad. *Op. cit.*, 2003, p. 338.

34. El conjunto del Tesoro permaneció en La Granja de San Ildefonso, almacenado, hasta que Carlos III lo cedió al Real Gabinete de Historia Natural en 1776. ARBETETA MIRA, Letizia. *Op. cit.*, 2001, p. 30.

35. Los distintos inventarios del palacio se enumeran en RODRÍGUEZ RUIZ, Delfín (com.). *El Real Sitio de La Granja de San Ildefonso: retrato y escena del Rey*. Madrid: Patrimonio Nacional, 2000, p. 476.

ampliado a partir del año siguiente, al retomar el monarca la corona tras la inesperada muerte de Luis I, por el romano Andrea Procaccini y posteriormente por el siciliano Filippo Juvarra, además de convertirse, a partir de 1747, en la residencia de la reina viuda, Isabel de Farnesio<sup>36</sup>.

Como señaló María Soledad García, la procedencia de estas piezas era muy variada, ya que algunas eran de factura oriental, otras inglesas o italianas y el resto fueron realizadas por los charolistas de corte.

Las primeras noticias relativas al montaje de una sala decorada al gusto oriental datan de 1723, apenas un mes después de que los monarcas se instalasen en la que a partir de entonces sería su nueva residencia, cuando en una carta inédita fechada el 19 de octubre Andrea Procaccini explica al cardenal Acquaviva, embajador hispano ante la Santa Sede, que los reyes le habían ordenado que diseñase otras dos estancias laterales al gabinete que estaba haciendo en el cuarto bajo del palacio, en donde querían colocar «molti bellissimi vasi di porcelana e ciaroli»<sup>37</sup>. Probablemente, muchas de estas piezas fueron las que llegaron a Cádiz en 1719 procedentes de Japón y China que señaló Bottineau<sup>38</sup>, y seguramente se corresponden con la noticia que hemos localizado sobre el traslado de «piezas de varro de china» que el 5 de noviembre de 1723 se hizo desde Madrid al palacio de San Ildefonso<sup>39</sup>. También debían estar destinados a estas dos salas los charoles realizados por Francisco de Solís y Juan Fernández Guzmán, tal como señaló M.<sup>a</sup> Soledad García<sup>40</sup>. Aunque desconocemos su disposición y número, sabemos que dichos paneles permanecieron en el cuarto bajo hasta 1740, cuando las obras de remodelación de esa zona del edificio obligaron a desmontarlos<sup>41</sup>, y es muy probable que sean a estas piezas orientales a las que se refiere el elogio a las «delicadezas de China» incluido en la descripción del palacio que hizo Juan Díaz de Torres<sup>42</sup>.

Carecemos de nuevas noticias sobre la presencia de piezas orientales en los cuartos de los soberanos de San Ildefonso hasta 1727. En mayo de ese año, durante las obras de ampliación del palacio dirigidas por Procaccini, se produjo un derrumbamiento en la zona que se acababa de construir y aunque no hubo que lamentar heridos, sí que se produjeron grandes daños materiales en los muebles,

36. RODRÍGUEZ RUIZ, Delfín. «El Palacio del Real Sitio de La Granja de San Ildefonso. Un retrato cambiante del rey». En RODRÍGUEZ RUIZ, D. (com.). *Op. cit.*, pp. 25-41.

37. AHN, Ministerio de Asuntos Exteriores, Santa Sede, leg. 286, fol. 995.

38. BOTTINEAU, Yves. *Op. cit.*, p. 521, n. 371; y ORDÓÑEZ GODET, Cristina. *Op. cit.*, p. 226.

39. AGP, Administraciones patrimoniales, San Ildefonso (a partir de ahora, SI), c. 23.018, exp. 4.

40. GARCÍA FERNÁNDEZ, María Soledad. *Op. cit.*, p. 340; y ORDÓÑEZ GODET, Cristina. *Op. cit.*, pp. 732-733.

41. Así consta en el «Inventario de mueb[le]s, alaj[as] y otros efectos que se allan en este re[a]l Palacio de S<sup>o</sup> Ildef[on]s<sup>o</sup> [...] pertenecientes a la Reina Madre N.<sup>a</sup> S.<sup>a</sup>» redactado en 1766. AMJ, Casa Real, c. 31, exp. 4040, fol. 140.

42. DÍAZ DE TORRES, J. *Estado y forma, que al presente tiene el real nuevo sitio, y Palacio titular de San Ildefonso*. Madrid, 1723.

pinturas de gran precio y en especial se perdió una gran cantidad de porcelana china que estaba colocada en el gabinete de la reina<sup>43</sup>.

Sin duda, las estancias más significativas del palacio decoradas al gusto oriental fueron los dos gabinetes ubicados en el piso principal, ambos diseñados por arquitectos italianos en la década de 1730 y que han llegado a nuestros días muy mermados debido al grave incendio que sufrió el edificio en 1918: el conocido como «gabinete de los espejos» y la sala aneja en la que, durante los años que duraron las obras de la fachada del edificio que daba a los jardines, se instaló el dormitorio de los soberanos.

El gabinete de los espejos fue diseñado por Andrea Procaccini, estaba destinado a acoger el tocador de la reina y fue decorado con espejos traídos de Francia y lacas y porcelanas adquiridas por orden de la reina en Andalucía durante el Lustró Real<sup>44</sup>, además de paneles de charol antiguos y otros nuevos que se hicieron en el real sitio<sup>45</sup>. Como señaló José Luis Sancho, la muerte del italiano el 17 de junio de 1734 hizo que la decoración de esta sala fuera concluida durante el periodo en que Juarra ya estaba en La Granja. El inventario de bienes de Isabel de Farnesio redactado en 1746 permite conocer que, en esa fecha, el gabinete estaba decorado con 71 repisas de diferentes tamaños de madera talladas y doradas colgadas en las paredes que alojaban un total de 120 figuras de porcelana china<sup>46</sup>, mientras que los huecos de las ventanas se cubrieron con charoles «nuevos» de color rojo realizados por el maestro charolista Antonio Hurtado en 1736<sup>47</sup>. Significativamente, la decoración de la estancia se completaba con «ocho pedestales de mármol de espejón [...] de quatro tercias de alto» sobre los que se colocaron los tibores la reina<sup>48</sup>.

Gracias a nuevos documentos consultados sabemos que, inicialmente, se pensó decorar el gabinete «con todo genero de charoles, escogiendo los mejores de los muchos» que la reina tenía en San Ildefonso<sup>49</sup> y también se emprendieron

43. «Si è inteso che nella villa di Sn Ildefonso sia caduto una parte del Palazzo nuovam<sup>te</sup> fabbricavo, senza aver causato alcun danno a persona, bensì a diversi mobili, e pitture di gran prezzo, otre a una gran quantita di porcellane della cina, che stavano collocate in un gabineto della regina». Avisos de Madrid, 31 de mayo de 1727. Archivo di Stato, Florencia, *Mediceo del Principato*, filza 5.012.

44. Se conserva un pago a Martín de Valenzuela de 18.830 reales, fechado el 28 de julio de 1733, por el alquiler de 34 carretas de bueyes que se ocuparon de la conducción «de la china y otras alajas del gabinete de la Reyna» desde Sevilla a San Ildefonso. AGP, Reinados, Felipe V, leg. 44-2. Sobre las piezas orientales adquiridas por la reina en Cádiz, LAVALLE COBO, Teresa. *Isabel de Farnesio. La reina coleccionista*. Madrid: Fundación de Apoyo al Arte Hispánico, 2002, p. 113, nota 105.

45. El inventario de bienes de la reina existentes en San Ildefonso de 1746 menciona que esta sala tenía la pared, desde la cornisa al zócalo, «guarnecida de charoles encarnados parte de los antiguos y los demás modernos egecutados en este sitio». AGP, SI, c. 13.568, fol. 218v.

46. *Idem*, fols. 221v.-222 y 223-225.

47. Sobre este tema, SANCHO GASPAS, José Luis. «Juarra en los palacios reales españoles: el Palacio de La Granja». En BONET CORREA, Antonio y BLASCO ESQUIVIAS, Beatriz (coms.). *Op. cit.*, pp. 255-261; GARCÍA FERNÁNDEZ, María Soledad. *Op. cit.*, 1994; y ORDÓÑEZ GODET, Cristina. *Op. cit.*, pp. 631-633.

48. AGP, SI, c. 13.568, fols. 270r. y v.

49. Carta del marqués de Scotti a Domingo María Sani, 29 de octubre de 1734. AGP, SI, c. 13.553.

diligencias por orden de Isabel de Farnesio para buscar biombos de charol en Cádiz. Desde 1717, la Casa de Contratación se había trasladado a esta ciudad, a la que llegaban los cargamentos traídos por las flotas de Indias. Además de la noticia publicada por Bottineau relativa a los envíos recibidos en 1719<sup>50</sup>, en los registros de venida de la flota de Indias aparecen anotadas otras mercancías de China destinadas a Isabel de Farnesio, como la que hemos localizado relativa al navío San Fernando (1729), en el que figuran «30 tercios de géneros de China pertenecientes a Su Majestad», un cargamento en el que intermedió el marchante Diego de Rivera<sup>51</sup>.

Si bien el proceso de acopio de los charoles que debían decorar este gabinete de espejos ha sido estudiado en profundidad por José Luis Sancho y M.<sup>a</sup> Soledad García, en especial tras la restauración de la sala en 1999<sup>52</sup>, hemos localizado una interesante noticia en el Archivo General de Indias relativa a cómo se gestionaban este tipo de encargos. Como ya hemos mencionado, además de emplear laca oriental para la decoración de estancias, también se elaboraron en España piezas lacadas de inspiración chinesca que imitaban el estilo del *japanning* inglés –sobre un fondo de laca roja– como queda reflejado en la orden fechada en 1734 de José Patiño a Francisco de Varas Valdés, presidente de la Casa de Contratación, en la que le solicitaba la elaboración de dos biombos de charol encarnado de seis hojas y veinticuatro tablas o cuatro biombos de seis hojas en la ciudad de Cádiz. En la orden del encargo se adjunta un curioso dibujo inédito que presentamos en este trabajo, que reproduce el estilo chino de los biombos coromandel para su copia en la versión hispana, realizada finalmente en el Puerto de Santa María [Fig. 3]<sup>53</sup>. Desafortunadamente, es bien conocida la respuesta negativa que envió a la corte el presidente de la Casa de Contratación, respondiendo a Patiño que «no habiendolos en esta ciud<sup>d</sup> Puerto y Sn Lucar, avia determinado que un sujeto que trabaja pulidamente en charol, me hiciera una muestra para venir en conocimiento de su

50. Sobre este tema, véase nota 37.

51. Archivo General de Indias (a partir de ahora, AGI), Contratación, 1990, Registros de venida de Nueva España, 1729. [Pliego único, F. 1r.]: «Diego de Rivera, 30 tercios de géneros de China pertenecientes a Su Majestad».

52. Durante la restauración los paneles de laca fueron desmontados, pudiendo apreciarse las decoraciones de sus reversos. Sobre este tema, GARCÍA FERNÁNDEZ, María Soledad. «Mobiliario de Felipe V: el Real Sitio de San Ildefonso». *Reales Sitios*, 2000, 144, en especial pp. 35-36; *ibid.* *Op. cit.*, 2003; y ORDÓÑEZ GODET, Cristina. *Op. cit.*, pp. 735-741.

53. AGI, Arribadas 18, Secretaría Juzgado de Arribadas, oficios de José Patiño a Francisco de Varas Valdés, 1734: «[S. F]: «Necesitandose con precision para el gabinete de la reina nuestra señora dos biombos de charol encarnado, de seis hojas cada uno y veinticuatro tablas también de charol encarnado en efecto de ellas, cuatro biombos, de a seis hojas con el mismo dibujo que en cada uno de los dos papeles adjuntos señala, dispondrá VS que con la mayor eficacia se haga en esa ciudad Puerto de Santa María y en los lugares que tuviere VS por más conveniente las más vivas diligencias por si se encuentran remitiéndolos VS en este caso, a este Real Sitio con persona de cuidado y con el resguardo correspondiente a que no experimenten en el camino algún descalabro. Dios guarde a VS muchos años como yo deseo. San Ildefonso, 9 de julio de 1734».

avilidad» y de ese modo enviarlas a la corte «dentro de un cajoncito, por si acaso fuere del agrado de S. M. que este individuo pase a travabaja ese Rl sitio»<sup>54</sup>.

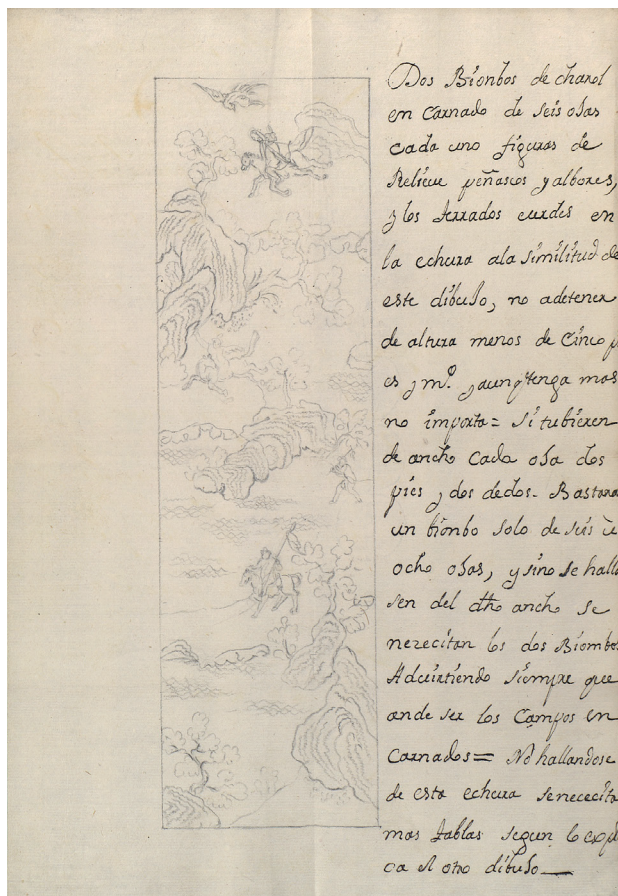


Fig 3. Dibujo para un biombo chino que representa «figuras de relieve peñascos y albores [árboles]» incluido en la orden de José Patiño a Francisco de Varas Valdés, presidente de la Casa de Contratación, fechada el 9 de julio de 1734, en la que le solicitaba la elaboración de dos biombos de charol encarnado de seis hojas y veinticuatro tablas o cuatro biombos de seis hojas en la ciudad de Cádiz para el gabinete de la reina Isabel de Farnesio en el palacio de La Granja de San Ildefonso. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Indias, MP-ESTAMPAS, 280.

54. Cádiz, 2 de agosto de 1734. AGP, SI, c. 13.551. Sobre este tema, GARCÍA FERNÁNDEZ, María Soledad. *Op. cit.*, 1994, p. 280.

Por el contrario, la estancia que durante algunos años acogió el dormitorio de los reyes, diseñada por Juarra y conocida como «chambre du lit», combinaba una decoración de biombos de procedencia oriental de color negro con charoles rojos de nueva factura que servían de marco a cuatro grandes cuadros de perspectivas obra de Paolo Pannini y a dos sobrepuertas pintadas por Lucatelli, todo ello colocado sobre paredes revestidas de damasco azul en la parte superior y un zócalo inferior de mármol amarillo con entrepaños de color rojo y verde<sup>55</sup>. Tal como señaló José Luis Sancho, muy probablemente la presencia de «charoles» en la sala fue una imposición directa de Isabel de Farnesio<sup>56</sup>. Los paramentos del dormitorio se revistieron en parte con hojas rectangulares procedentes de biombos coromandel, cortando, adaptando y embutiendo las planchas en molduras de madera dorada, como ya había hecho Juarra anteriormente en el tocador de la reina de Cerdeña en el Palacio Real de Turín<sup>57</sup>. Una imagen de la sala anterior al incendio de 1918 que ha sido localizada en el Archivo General de Palacio nos ha permitido conocer el aspecto original de estos paneles [Fig. 4]<sup>58</sup>, junto a los que también se aprecia otro que se incorporó a la estancia tras la muerte de Felipe V, y fue colocado en el lugar que antaño ocupó la cama de los monarcas, una vez que el dormitorio de los soberanos regresó a su ubicación original<sup>59</sup>.

55. AGP, SI, c. 13.568, fols. 216-217.

56. Sobre la génesis de la decoración de esta sala, BOTTINEAU, Yves. *Op. cit.*, p. 557; CALLEJO DELGADO, María Jesús. *El Real Sitio de San Ildefonso*. Madrid. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, 1988, t. III, pp. 974-975; SANCHO GASPAS, José Luis. *Op. cit.*, 1994, pp. 261-262; y ORDÓÑEZ GODET, Cristina. *Op. cit.*, pp. 741-743.

57. Para este gabinete, en 1732 Juarra adquirió paneles de laca china, a través de distintos marchantes romanos, ornamentados con el célebre motivo del pájaro en rama. MORENA, Francesco. *Chinoiserie. The evolution of the Oriental Style in Italy from the 14<sup>th</sup> to the 19<sup>th</sup> Century*. Florencia: Centro Di, 2009, pp. 164-165.

58. AGP, FODI 10159403.

59. En 1743 los soberanos instalaron de nuevo su dormitorio en la parte central del palacio. El vacío que dejó en el gabinete de lacas el lecho de los monarcas fue cubierto ese año con «un espejo grande que haga juego con la ventana» (AGP, SI, c. 23.030, exp. 2). En 1760 fue sustituido por «dos camas de los infantes pequeños» (AGP, SI, c. 13.601). Desconocemos si fue en ese momento cuando se colocó el gran panel de laca negra que aún se conserva en la sala y que ya figura en el inventario de 1766 (AMJ, Casa Real, c. 31, exp. 4040, fol. 59).



Fig. 4. Fotografía de la «Vista parcial del Salón de los Charoles del Palacio de La Granja», anterior al incendio de 1918. Archivo General de Palacio, FODI 10159403.

© Patrimonio Nacional.



Además de los paneles mencionados, también hallamos en La Granja mobiliario lacado de importación o bien realizado adaptando trozos de biombos abombándolos mediante sacos de arena caliente para adaptarlos a los formatos de los muebles españoles. Asimismo, el inventario de Isabel de Farnesio de 1746 recoge 453 «charoles de todos los géneros» como bufetes, papeleras, escritorios, mesas, sillas y camas para ornamentar las estancias del palacio y también objetos de uso cotidiano como cofres, arquitas, cajas para guardar la vajilla, abanicos o pelucas, bandejas, platos para jícara<sup>60</sup>. Respecto a su procedencia, la mayoría fueron adquiridos en Cádiz de los cargamentos que llegaban de las flotas de Indias, como ya hemos mencionado. La reina también compró mobiliario de laca oriental en París, como una mesa escritorio de laca «antiguo Japón» y una cómoda de barniz rojo «de la China» guarnecida de bronce dorado<sup>61</sup>. Desafortunadamente, hoy en día han desaparecido casi todas las piezas de mobiliario oriental, a excepción de un arcón chino conservado en el palacio de La Granja de San Ildefonso, fechado hacia el segundo tercio del siglo XVIII<sup>62</sup>, ornamentado con un paisaje con montañas escarpadas, pagodas y chozas y una cenefa de roleos de loto elaborada con laca dorada e incrustaciones de nácar, además de los paneles de los citados gabinetes [Fig. 5]<sup>63</sup>.



Fig. 5. Arca china de laca negra y dorada, mediados del siglo XVIII. Patrimonio Nacional, Real Palacio de La Granja de San Ildefonso, inv. 10019774. © Patrimonio Nacional.

60. Sobre estas piezas, GARCÍA FERNÁNDEZ, María Soledad. *Op. cit.*, 2003, p. 339; y ORDÓÑEZ GODET, Cristina. *Op. cit.*, pp. 228-231.

61. GARCÍA FERNÁNDEZ, María Soledad. *Op. cit.*, 2003, p. 340.

62. Patrimonio Nacional, inv. 10019774. Sobre esta pieza, véase también GARCÍA FERNÁNDEZ, María Soledad. *Op. cit.*, 1994, pp. 194, 195 y 197; y ORDÓÑEZ GODET, Cristina. *Op. cit.*, p. 525, aunque la autora lo clasifica como inglés del inicio del siglo XVIII. Agradecemos al profesor Jörg sus comentarios sobre esta pieza.

63. Según el inventario de la reina de 1766, la mayor parte de las piezas de charol negro, como cofres, bandejas o cajas, se encontraban en el callejón de los ídolos, y aunque se proporcionan las dimensiones de las piezas son muy raras, sin embargo, las descripciones de su decoración.

## 4. LA COLECCIÓN DE PORCELANA DE ASIA ORIENTAL DE ISABEL DE FARNESIO DEL PALACIO DE LA GRANJA DE SAN ILDEFONSO

La porcelana oriental reunida en el palacio de La Granja de San Ildefonso se elaboró en distintos alfares de China y Japón, aunque en los inventarios de la época no se conocía su procedencia exacta. De ahí que fuera clasificada como «de China» o «de la China del Japón», un epígrafe muy esclarecedor sobre la confusión existente en torno al país de origen de las piezas<sup>64</sup>.

La mayor parte de la porcelana se elaboraba en los alfares chinos de Jingdezhen (provincia de Jiangxi) que, a comienzos del siglo XVIII, se había convertido en una ciudad industrial con más de 3.000 hornos que suministraban piezas de porcelana tanto para el mercado nacional como para la exportación, con talleres y hornos que se agrupaban en zonas distintas según el gusto y bolsillo de la clientela, y que pertenecían a empresarios privados residentes en la provincia norteña de Anhui. Otras piezas se exportaban desde los alfares de Dehua, provincia de Fujian, que se especializó en la elaboración de porcelana monocroma blanca y que, como se puede comprobar en el inventario de Isabel de Farnesio, recibió una amplia acogida en España en donde un número muy importante de piezas aparecen descritas como «porcelana blanca de China». Las piezas japonesas se elaboraban en los alfares de Arita, en la prefectura de Saga al norte de la isla de Kyūshū, que había comenzado a elaborar porcelana –caolín y feldespató– al inicio del siglo XVII.

La porcelana china llegaba a Cádiz embalada en cajones por la vía filipina, que antes se había distribuido en México y en otros territorios americanos<sup>65</sup>. La impresionante colección de porcelana oriental de la soberana se costeó a cargo de su Real Bolsillo<sup>66</sup>. Las compras fueron efectuadas en el puerto de Cádiz y durante los años que la familia real pasó en Andalucía (1729-1733), la reina compró diversos objetos entre los que figura una vajilla de porcelana de Indias y lacas chinas<sup>67</sup>.

A veces, las mercancías orientales también se adquirían a través del comercio holandés en España. En este sentido, solo a modo de ejemplo, queremos mencionar la noticia de que en 1732 el VII marqués de Santa Cruz, mayordomo mayor de

64. Así consta al hacer referencia a «la Bajilla de la China del Japón» de la testamentaria de la reina madre en 1774 (AGP, Adm. Gen., leg. 770, exp. 80). Véase KRAHE NOBLETT, Cinta. *Op. cit.*, pp. 404-405.

65. CANEPA, Teresa. «The Trade in Blanc de Chine Porcelain to Europe and the New World in the Late 17th and early 18th Centuries (Part I)». *Fujian Wenbo*, 2012, 81-4, pp. 2-14.

66. LAVALLE COBO, Teresa. «El coleccionismo oriental de Isabel de Farnesio». En ALFONSO MOLA, Marina y MARTÍNEZ SHAW, Carlos (coms.). *Oriente en Palacio. Tesoros Asiáticos en las colecciones reales españolas*. Madrid: Patrimonio Nacional, 2003, p. 212.

67. *Idem. Op. cit.*, 2002, p. 113, nota 105.

la reina, compró «distintas mesas y otras cosas» de un navío holandés embarcado en el puerto de Sevilla<sup>68</sup>.

Sin embargo, a la corte también llegó porcelana oriental que había sido adquirida en otros países europeos, sobre todo en Francia donde los reyes tenían agentes que se ocupaban de adquirir todo tipo de objetos en los establecimientos de sus *marchand-mercier*, aunque otros centros para la compra de objetos orientales fueron Londres y Ámsterdam.

Como había concebido el arquitecto y diseñador Daniel Marot, la porcelana se presentaba sobre ménsulas en las paredes, encima de consolas o cómodas o bien en hornacinas, y los grandes tibores se colocaban en las esquinas de las habitaciones o en los descansillos de las escaleras. Además, a finales del siglo XVII, los alfares de Jingdezhen comenzaron a realizar juegos de dos, tres, cinco o siete piezas en varias combinaciones cromáticas y decorativas (familia verde, rosa, *imari* o blanco y azul) que armonizaban entre sí. En el inventario de Isabel de Farnesio se describe una garnitura de cinco piezas compuesta por «tres tibores y dos floreros», estos últimos de forma atrompetada, que derivaba de los *gu*<sup>69</sup>, bronce arcaicos, aunque, como consta en la traza para el nuevo cuarto de los reyes en el Buen Retiro diseñado por Bonavía en 1746, también se podía combinar un tabor y dos jarrones de esta tipología tipo *gu* [Fig. 11].

Las piezas más representativas eran los tibores, que se diseñaban con tapa con remates con forma de león o flores de loto y se colocaban sobre pedestales de madera dorada que magnificaban su tamaño. En este sentido, destacan los más de treinta pedestales de mármol y los numerosos pies de madera para tibores recogidos en el inventario de bienes de la reina en San Ildefonso de 1746<sup>70</sup>. En el proyecto para el nuevo cuarto de los reyes en el palacio del Buen Retiro diseñado por Bonavía ese mismo año también podemos ver cómo dos grandes tibores flanquean una consola coronada por reloj [Fig. 11]. Estos recipientes, diseñados en conjuntos de distintos tamaños (monumentales, medianos y pequeños), fueron muy demandados en los hogares de la aristocracia y figuraban habitualmente en los cargamentos de los navíos que llegaban a Cádiz<sup>71</sup>. Un ejemplo muy elocuente

68. El libro de cuentas del marqués de Santa Cruz relativo a los años 1725-1737 recoge un pago, fechado el 7 de febrero de 1732, que ascendía a 21 pesos «por el importe de distintas mesas y otras cosas que tomó S. E. de un navío olandes que llegó a Sevilla». AHN, Sección Nobleza, Archivo del marqués de Santa Cruz, c. 160.

69. Un recipiente de bronce de forma atrompetada elaborado desde la dinastía Shang (1760-1122 a. C.) para contener licores.

70. AGP, SI, c. 13.568, fols. 270r.-271v.

71. AGI, Contratación, 2013.<sup>a</sup>, registros de venida de Nueva España: 1739. Navío nombrado *Santísimo Cristo de Burgos*, alias el Castilla. Subrogado en lugar del Lanfranco. [Sin foliar]: [Partida sin numerar, del marqués de Torrecampo]: «Dos cajones con tibores de China». [fol. 86v.]: [Partida n.º 79 de Don Juan Domingo de Cosíos]: «Dos cajones con dos tibores de China». [Sin foliar]: [Partida sin numerar, del marqués de Torrecampo]: «Dos cajones con tibores de China»; Contratación, 2052, registros de venida de Nueva España: 1761. Navío nombrado *Nuestra Señora del Buen Consejo*. [fol. 2v.]: «A Don

lo encontramos en el inventario de bienes de la duquesa de Pastrana redactado en 1737, en el que se mencionan un total de 32, de distintos tamaños<sup>72</sup>.

La gran mayoría de las porcelanas descritas en el inventario de bienes de Isabel de Farnesio del palacio de La Granja de 1746 pertenecen al estilo «familia verde»<sup>73</sup>, con decoraciones «labradas en verde» o «con abundancia de verdes y dorados» (esmaltes dorados). En los palacios reales españoles todavía se conservan varias piezas –tibores, peceras y jarrones abalaustrados– ornamentadas con motivos florales en esta gama de colores<sup>74</sup>. Este estilo se desarrolló en el último cuarto del siglo XVII bajo la dirección del supervisor de los alfares de Jingdezhen, Zhang Ying Xuan (1680-1688), durante el reinado del emperador Kangxi (r. 1662-1722), cuando se comenzó a impulsar la preparación de nuevos esmaltes traslúcidos de tono verdoso y distinta intensidad, que se combinaban con otros colores: rojo, negro, amarillo, morado, azul cobalto bajo y sobre cubierta, y que ocasionalmente incluían un esmalte dorado. Esta paleta de colores era conocida en China como *yingcai* (colores sólidos), y se aplicaban sobre un vidriado porcelánico homogéneo y espeso que proporcionaba una base excelente para los nuevos esmaltes traslúcidos<sup>75</sup>. En los palacios reales de El Pardo y Aranjuez, se conservan dos tibores familia verde y esmalte dorado en algunos detalles de las hojas y de la agarradera de la tapa<sup>76</sup>. Las piezas, de casi 60 cm de altura, están decoradas con peonías y ramas florales con las flores de las cuatro estaciones (ciruelo, peonía, loto y crisantemo) dentro de cuatro paneles, y son idénticas a uno de los tibores de la colección de Augusto el Fuerte de Sajonia, que todavía se conserva en su

---

José Antonio de Elorga, 10 cajones con 30 arrobas netas de géneros de China, en pequines, losa, dos biombos de lo mismo y dos tibores».

72. El inventario recoge «nueve tibores de China grandes azules con sus tapas casi iguales; cuatro tibores de China iguales más finos con sus tapas y son de colores; seis tibores de ramilletes casi iguales azules y blancos de media vara; quatro tibores de ramilletes de a quarta de colores; seis tiborcillos iguales que a uno falta la tapa de china de colores; un tiborcito pequeño con su tapa azul y blanca; una jarra azul y blanca como de una cuarta; dos tiborcitos de ramilletes de a quarta». Archivo Histórico de Protocolos de Madrid, prot. 14.916, fols. 30v.-31.

73. En 1862 Albert Jacquemart describiría este estilo, que había hecho furor en Europa entre 1675 y 1725, como *famille verte*, ya que «en casi todas las piezas predomina un verde transparente, muchas veces iridiscente que brilla y que se aplica en casi toda la superficie [del objeto]». JACQUEMART, Albert y LE BLANT, Edmond. *Historia artística, industrial y comercial de la porcelana*. París, 1862, pp. 67-68.

74. GARCÍA-ORMAECHEA, Carmen. «Los tibores de Isabel de Farnesio y La porcelana de Palacio Real». En ALFONSO MOLA, Marina y MARTÍNEZ SHAW, Carlos (coms.). *Op. cit.*, pp. 215-239.

75. El estilo familia verde deriva del estilo *wucui* (o cinco colores), que se caracteriza por la aplicación de óxido de cobalto bajo vidriado, y sobre el vidriado esmaltes rojo, verde, morado, amarillo y negro. Este último esmalte se cubría con una capa ligera de esmalte verde o amarillo traslúcido.

76. Por tanto, no coincidimos con la cronología de la catalogación realizada para la exposición *Oriente en Palacio* ni con el estilo familia rosa de la clasificación. GARCÍA-ORMAECHEA, Carmen. «Tibor de las estaciones (I y II)». En ALFONSO MOLA, Marina y MARTÍNEZ SHAW, Carlos (coms.). *Op. cit.*, pp. 230-238.

palacio de Dresde, y que entró a formar parte de la colección del monarca en la segunda década del siglo XVIII [Fig. 6]<sup>77</sup>.



Fig. 6. Tibor chino familia verde. Patrimonio Nacional, Palacio Real de Aranjuez, inv. 10028174. © Patrimonio Nacional.

77. El tiber está inventariado en el palacio de Dresde con el número 206. Agradecemos al profesor Christiaan Jörg la información proporcionada sobre esta pieza. Sobre la colección de porcelana china y japonesa de Augusto el Fuerte de Sajonia, STRÖBER, EVA. *La Maladie de Porcelaine. East Asian Porcelain from the Collection of Augustus the Strong*. Leipzig: State Art Collections Dresden, 2001.

En el inventario de Isabel de Farnesio también figura un número importante de platos «pintados de negro»<sup>78</sup> que es posible que se correspondan con el estilo *famille noire*<sup>79</sup>, en los que predominaba el esmalte negro aplicado sobre la pasta en *biscuit*<sup>80</sup>, aunque al carecer de descripciones más precisas también podrían haber sido ejemplos del estilo negro espejo (*mirror black*) o *wu jin you* elaborado en la época del emperador Kangxi (1662-1722).

En los últimos años del reinado del emperador Kangxi (1654-1722), y sobre todo bajo dirección del nuevo supervisor de los alfares de Jingdezhen Nian Xiyao (1726-1735), ya durante el reinado del emperador Yongzheng (1723-1735), se introdujeron nuevos esmaltes que transformaron la paleta de color, inaugurando un nuevo estilo conocido como familia rosa, que se caracterizó por la utilización del esmalte rosa<sup>81</sup>, elaborado con una pequeña cantidad de oro en dispersión coloidal; un esmalte blanco que podía mezclarse con otros colores para producir una amplia gama de tonalidades pastel y un esmalte amarillo opaco. Es curioso que en el inventario no mencione específicamente este nuevo color (esmalte rosa), pero, a partir del segundo tercio del siglo XVIII, estas piezas habían sustituido totalmente a las de estilo familia verde. Todavía se conservan varias piezas de porcelana de estilo familia rosa que engalanan palacios reales españoles, como, por ejemplo, los tibores del fénix en el comedor de gala<sup>82</sup>, y el de las peonías en el salón del Consejo en el Palacio Real de Madrid<sup>83</sup>, el de las peonías y pájaros en el palacio de Riofrío<sup>84</sup> y el ochavado del palacio de La Granja de San Ildefonso<sup>85</sup>. Este último está decorado

78. «treinta y cuatro platos pintados unos de negro y otros de diferentes colores; tres algo maiores, uno pintado de negro, y los dos de distintos colores; quatro maiores, dos de negro, y los otros como los antecedentes; otras quatro algo maiores, y colores como los antecedentes; otras quatro maiores, dos de negro, y dos como los demás». AGP, SI, c. 13.568, fols. 257v.-258.

79. El término *famille noire* no aparece en el tratado de Jacquemart o Le Blant, comentado anteriormente, sino en el de Frederick Litchfield de 1900. Sobre porcelana china de estilo familia negra véase: ROSENFELD SHULSKY, Linda. «Famille Noire and Mirror-Black: The European Taste from Black-Ground Ceramics to the Kangxi Period (1662-1722) and their Relationship to Lacquer». En KOPPLIN, Monica y STAATLICH SCHLÖSSER UND GÄRTEN. *Schwartz Porcelain. The Lacquer Craze and its Impact on European Porcelain*. Múnich: Hirmer Verlag, 2004, pp. 31-36.

80. Los esmaltes se aplicaban sobre la pasta porcelánica precocida.

81. Todavía no hay acuerdo entre los especialistas sobre la fecha exacta de la introducción del esmalte rosa, el amarillo y el blanco opaco en la decoración de la porcelana china. Existen algunos ejemplares *famille verte* ornamentados con detalles de esmalte rosa. Es muy posible que el cambio de tendencia en la paleta de color fuera impulsado por la influencia de la porcelana europea que había comenzado a llegar a China durante el reinado del emperador Kangxi. El color rosa había sido inventado por Andreas Cassius en la ciudad holandesa de Leiden para elaborar vidrio y esmaltes cuya receta se aplicaría después en los alfares de Meissen cuando comenzaron a fabricar la primera porcelana de pasta dura en Europa.

82. Denominado «tabor de las aves», núm. inventario: 100003406.

83. Denominado «tabor familia rosa», núm. inventario: 100006896.

84. Núm. de inventario: 10024973.

85. Denominado «tabor familia rosa», núm. inventario: 10027298. *Cfr.* GARCÍA-ORMAECHEA, Carmen. *Op. cit.*, pp. 215 y 219.

con ramas de peonías y pájaros, un género pictórico clásico que deriva de la pintura a tinta de la dinastía Song (960-1279) [Fig. 7], aparece descrito en el inventario de la reina «de forma ochavada con diferentes flores, ramos y pájaros que tiene tres pies menos tres dedos de alto» y se especifica que estaba colocado sobre una mesa<sup>86</sup>.



Fig. 7. Tibor chino familia rosa. Patrimonio Nacional, Palacio real de La Granja, inv. 10027298. © Patrimonio Nacional.

86. «Otros quatro tibores sobre mesa; los dos forma ochavada con diferentes flores, ramos, y pájaros tienen a tres pies menos tres dedos de alto; y los otros dos redondos de diferentes colores y a dos pies y medio de alto». AGP, SI, c. 13.568, fol. 247.

En los inventarios de Isabel de Farnesio también se identifica claramente otro estilo: el *imari*, por las descripciones de tibores «pintados de azul, encarnado y dorado»<sup>87</sup>, aunque a través de los asientos del inventario no es posible distinguir si se trata de *imari* chino o japonés porque esta gama cromática se realizó simultáneamente en los dos países. El estilo en cuestión se caracteriza por la utilización del azul cobalto bajo cubierta, el esmalte rojo de hierro y el esmalte dorado (y ocasionalmente verde o amarillo). El estilo *imari* surgió por primera vez en Japón en la segunda mitad del siglo XVII cuando los japoneses, aprovechando la crisis política del cambio de dinastía, exportaron este tipo de porcelana a Europa. La porcelana *imari* se elaboró en los alfares de Arita, pero se exportaba desde el puerto japonés de Imari (prefectura de Saga) hacia el puerto de Nagasaki, donde se encontraban los almacenes de la Compañía Holandesa de las Indias Orientales (VOC). Cuando los alfares de Jingdezhen recuperaron la producción de porcelana hacia 1680, imitaron esta combinación cromática que tanto éxito estaba teniendo en Europa, aunque las diferencias entre la porcelana china y la japonesa son considerables<sup>88</sup>. En el palacio de La Granja de San Ildefonso<sup>89</sup> y en el Palacio Real de Madrid<sup>90</sup> se conservan varios tibores japoneses del periodo Edo (1615-1868) fechados en los primeros años del siglo XVIII que podrían haber formado parte de la colección de la reina, así como otros dos en el Museo Nacional de Artes Decorativas [Fig. 8]<sup>91</sup>. Asimismo, también se conservan varios tibores chinos de estilo *imari* fechados en las primeras dos décadas del siglo XVIII en el palacio de La Granja de San Ildefonso<sup>92</sup>.

87. «Dos tibores pintados de azul, encarnado y dorado remates de talla dorada y otro de cristal, tienen tres pies y doce dedos de alto». AGP, SI, c. 13.568, fol. 126.

88. TABAR DE ANITUA, Fernando. *Cerámicas de China y Japón en el Museo Nacional de Artes decorativas*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1983, p. 15.

89. Aparecen publicados como *imari* con decoración paisajística (XII.8) y con decoración floral (XII.9) en el catálogo de la exposición *Oriente en Palacio* [ALFONSO MOLA, Marina y MARTÍNEZ SHAW, Carlos (coms.). *Op. cit.*, pp. 222-223]. El *imari* con decoración de pabellones (XII.7), p. 222, es cronológicamente posterior a la cronología de este artículo porque está fechado durante el periodo Meiji (1868-1912).

90. El tabor japonés de Palacio Real se publicó en la exposición *Oriente en Palacio* como Imari con decoración de dama con parasol (XIII.1). ALFONSO MOLA, Marina y MARTÍNEZ SHAW, Carlos (coms.). *Op. cit.*, pp. 232-233.

91. CE10018 y CE10020.

92. Como por ejemplo el tabor denominado «Mil flores». Núm. inventario: 10003397.





Fig. 8. Tibor *imari* japonés. Museo Nacional de Artes Decorativas, inv. CE10018.  
Fotografía: Museo Nacional de Artes Decorativas, Ministerio de Educación,  
Cultura y Deporte, Madrid.

Las porcelanas blancas de la reina se elaboraron en los alfares de Dehua<sup>93</sup>, en el sur de la provincia de Fujian, aunque hoy en día son más conocidas por el término francés *blanc de Chine* que se utilizó para su clasificación en el siglo XIX. La exportación de la porcelana Dehua, de pasta dura, granulada y vidriado homogéneo y brillante, formó parte del comercio de portugueses y españoles durante el siglo XVII a través del puerto de Amoy y Macao, pero también desde Manila hacia México y otros territorios en Sudamérica<sup>94</sup>. En el pecio de la fragata Nuestra Señora del Carmen (más conocida como la Genovesa) hundida en 1730 aparecieron varios cuencos de este estilo que formaban parte del cargamento de un navío que se dirigía desde Cartagena de Indias al puerto de Cádiz<sup>95</sup>. Más tarde, en el siglo XVIII, los holandeses e ingleses, a través de sus respectivas compañías comerciales, se establecieron en el puerto de Cantón (actualmente la ciudad de Guangzhou) y continuaron exportando este estilo de porcelana al norte de Europa. La mayor parte de las piezas Dehua del inventario de la reina aparecen clasificadas bajo el epígrafe de «China Blanca», y se utilizaron para ornamentar las paredes y las chimeneas de distintas estancias como el gabinete de los espejos, la pieza del tocador, la de la Chimenea, la pieza inmediata a la de la antecámara y «a la en que se dice misa», así como la pieza de la cama de repuesto<sup>96</sup>. Algunas de las piezas se elaboraban a molde, como las de la diosa *guanyin*, descritas en el inventario como «cinco figuras imitadas a Nuestra Señora con el niño» [Fig. 9]<sup>97</sup>, o una pareja de Budas sonrientes (*Mi Le Fo*), mencionados como «dos viejos calvos que se están riendo con el vientre descubierto»<sup>98</sup>, junto a otras formas zoomorfas de gallos, conejos, perros, elefantes, etc. Las piezas más populares eran los llamados leones de Fo [Fig. 10], símbolo de Buda, ya que el león era el emblema heráldico de los príncipes de Shakya, la dinastía a la que pertenecía el asceta. Estas piezas se modelaron en varios tamaños y se comenzaron a exportar en la década de 1640<sup>99</sup>, formando parte de colecciones por toda Europa<sup>100</sup>.

93. Sobre porcelana Dehua o *blanc de Chine*, KERR, Rose; AYERS, John *et al.* *Blanc de Chine: Porcelain from Dehua, A Catalogue of the Hickley Collection*. Singapur: Curzon, 2002; AYERS, John. *Blanc de Chine: Divine Images in Porcelain*. Nueva York: China Institute Gallery, 2002, y DONNELLY, Patrick J. *Blanc de Chine. The Porcelain of Têbua in Fukien*. Nueva York: Faber and Faber, 1969.

94. Sobre el comercio de la porcelana Dehua a México, Perú y Nueva Granada, CANEPA, Teresa. *Op. cit.*

95. *Ibid.*, p. 13.

96. AGP, SI, c. 13.568, fols. 223-231v.

97. AGP, SI, c. 13.568, fol. 227.

98. AGP, SI, c. 13.568, fol. 240.

99. AYERS, John. «Blanc de Chine: Some reflections». En KERR, Rose y AYERS, John. *Blanc de Chine: Porcelain from Dehua*. Chicago: Art Media Resources, 2002, p. 30.

100. Otros leones de Fo en la colección de los marqueses de Exeter en Burghley House, figurando en los inventarios de bienes de 1688 y 1690, *cfr.* JAPAN SOCIETY. *Burghley House. An Exhibition from the Burghley House Collection and based on the 1688 Inventory and 1690 Devonshire Schedule*. Nueva York: Japan Society, 1986, p. 174; en la de Luis XIV de Francia *cfr.* COWEN, Pamela. «Philippe d'Orléans, l'avant-garde: The Porcelain Owned by Philippe II d'Orléans, Regent of France». *Journal*



Fig. 9. Guanyin Dehua. Museo Nacional de Artes Decorativas, inv. DE10.206. Fotografía: Museo Nacional de Artes Decorativas, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Madrid.

*of the History of Collections*, 2006, 18-1, p. 54; y también en la de Augusto el Fuerte de Sajonia que se conservan en el Porzellansammlung, en Dresde.

Tras la muerte de Felipe V, Isabel de Farnesio fue obligada a residir en La Granja de San Ildefonso. A partir de entonces, desde 1747 a 1759, se ocupó de concluir las obras del edificio y remodelar su decoración, en ocasiones también con piezas orientales que siguieron llegando al palacio por compra o regalo. Solo a modo de ejemplo, queremos incluir la noticia inédita de que en 1755 el embajador español en Londres envió a la soberana distintos abanicos, «grandes figuras de china» –seguramente de porcelana–, así como «24 figuras grandes pintadas en papel de la china, llamadas mandarines»<sup>101</sup>.

## 5. ORIENTE EN EL PALACIO DEL BUEN RETIRO

Son muy escasos los datos que conocemos sobre el estado y decoración de las estancias de Felipe V e Isabel de Farnesio en el Buen Retiro, la residencia de recreo de los monarcas en Madrid que, tras el incendio del Real Alcázar en 1734, se convirtió en residencia oficial de los soberanos<sup>102</sup>. Pero a pesar de que los testimonios que nos han llegado son fragmentarios, que hemos localizado distintas noticias acerca de la presencia en sus habitaciones de piezas orientales.

Sabemos que, en la década de 1730, en el cuarto de la reina había dos estancias de marcado gusto oriental: un gabinete de charoles y espejos y la denominada «pieza de los chinos»<sup>103</sup>. En cuanto al primero, es posible que fuera el que en 1724 instaló en el palacio la reina Luisa Isabel de Orleans, viuda de Luis I. Tenemos constancia documental de que ese año «el gabinete de la reina que tiene el suelo de nogal» se compuso con «porcelanas y charoles»<sup>104</sup>. La decoración de la estancia se concluyó tras el fallecimiento de Luis I, como atestigua el pago por los tres días que se ocupó «en conducir la porcelana y china de la reina viuda desde palacio al Retiro»<sup>105</sup>. Y es muy posible que también se encontraran en esta sala las papeleras de charol a las que en 1725 el cerrajero de cámara, Joseph Nicolas de Flores, hizo

101. Archivo General de Simancas, Secretaría y superintendencia de Hacienda, leg. 5, doc. 530, enero de 1755.

102. Sobre este tema, SIMAL LÓPEZ, M. *El palacio del Buen Retiro y sus colecciones durante los reinados de Felipe V y Fernando VI: de «villa de placer» a residencia oficial del monarca (1700-1759)*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, 2016, t. I, pp. 465-585.

103. AGP, Administraciones patrimoniales, Buen Retiro (a partir de ahora, BR), c. 11.733, exp. 28. Respecto al cuarto de la soberana en el Retiro, SIMAL LÓPEZ, Mercedes. «Isabel de Farnesio y el Palacio del Buen Retiro: la reforma del cuarto de los reyes en la nueva residencia oficial de los monarcas (1734-1746)». En MARTÍNEZ LÓPEZ, Cándida y SERRANO ESTRELLA, Felipe (eds.). *Matronazgo y arquitectura. De la Antigüedad a la Edad Moderna*. Granada: Universidad de Granada, 2016, pp. 451-502.

104. Así consta en el pago de 18 reales que costaron los más de un centenar de clavos y tachuelas que se gastaron en componer «con porcelanas y charoles el gabinete de la reina que tiene el suelo de nogal», incluido en los gastos de la obra hecha para el cuarto de la reina y s.<sup>a</sup> infanta, desde 1 de enero hasta agosto de 1724, por el maestro carpintero Juan Sánchez Chiquito. AGP, Reinados, Felipe V, leg. 44-2.

105. El pago ascendió a 30 reales y se incluye en la obra del real cuarto de la reina desde el 1 de septiembre hasta diciembre de 1724. *Ibid.*

«una llave nueva bien limada a la francesa esmerilada y templada» y colocó una cerradura nueva de latón<sup>106</sup>.



Fig. 10. León de Fo. Museo Arqueológico Nacional, inv. 64.062.  
Fotografía: Museo Arqueológico Nacional. Foto: Ángel Martínez Levas.

106. El coste de cada una de las reparaciones ascendió a 60 reales. AGP, Reinados, Felipe V, leg. 44-3.

A partir de 1735 el palacio del Buen Retiro se convirtió en la residencia oficial del monarca y comenzó a ser remodelado de forma paulatina, proyectándose un nuevo cuarto para los soberanos en 1746 diseñado por Bonavia. Si bien finalmente no llegó a realizarse, es muy elocuente sobre cómo el gusto oriental estaba presente en la remodelación de las estancias de los soberanos, como demuestra la colocación de porcelanas en el dormitorio de verano y en el tocador de verano que se pueden ver en la traza dibujada por el arquitecto italiano [Fig. 11]<sup>107</sup>.

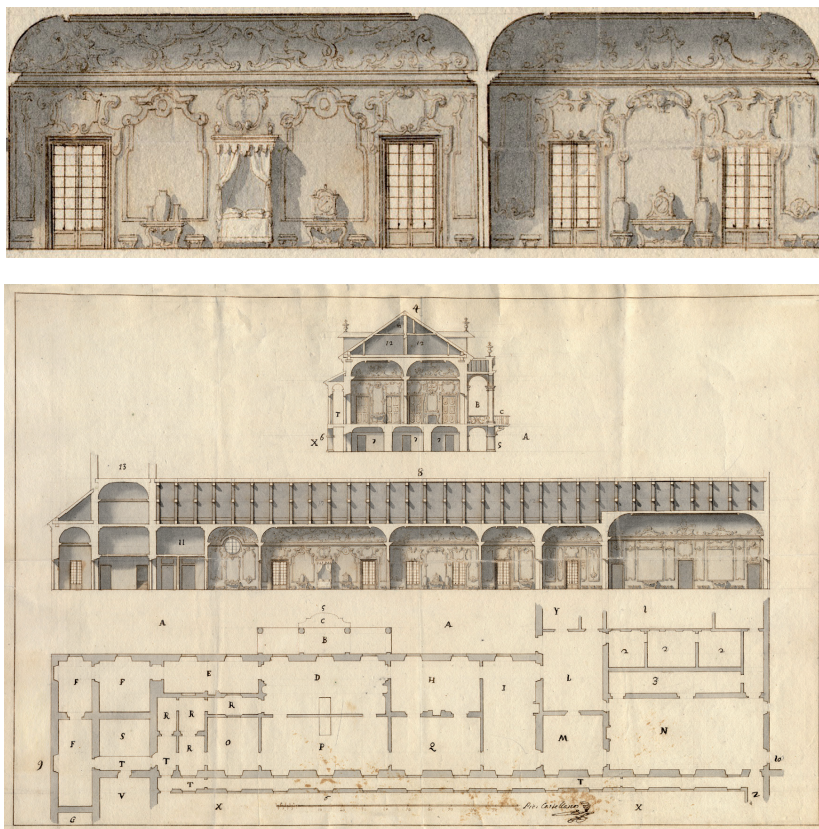


Fig. 11. Proyecto para el nuevo cuarto de los reyes en el palacio del Buen Retiro diseñado por Bonavia en 1746. Detalle del dormitorio y el tocador de verano, decorados con porcelanas orientales. Archivo General de Palacio, plano 1.057. © Patrimonio Nacional.

107. AGP, planos, núm. 1057. Sobre este proyecto, ARIZA CHICHARRO, Rosa María. «El proyecto de Santiago Bonavia para la remodelación del cuarto de los Reyes en el Palacio del Buen Retiro». *Villa de Madrid*, 1985, 86, pp. 15-24.

Mientras las obras de este proyecto, interrumpidas por la inesperada muerte de Felipe V el 9 de julio de 1746, comenzaban, el cuarto de los soberanos fue trasladado de forma provisional a las estancias del infante don Luis y sus aledaños. Y fue allí en donde sí que se desplegaron buena parte de las líneas generales que definían el gusto de los reyes en lo tocante al amueblamiento, alhajamiento y disposición de interiores, con la creación de gabinetes con decoraciones basadas en la combinación de paneles de laca y porcelana china.

Las noticias que conocemos sobre cómo fueron remodelados estos espacios son muy escasas. En relación a las piezas de gusto oriental, en primer lugar, destaca el empleo de «charoles» para el revestimiento de las paredes, que fueron encargados a los maestros charolistas Antonio Hurtado y Manuel Gil<sup>108</sup>. Además, se adquirieron a distintos comerciantes tablas y biombos de charol para completar los trabajos<sup>109</sup>.

En cuanto a la porcelana oriental, fue entregada a lo largo de los meses de marzo y abril de 1746 por distintos proveedores: Gaspar Muñoz, Joseph Sánchez, Pedro Nogueira –con destino al gabinete–, Manuel Saez de Saldua y Miguel Fordinier<sup>110</sup>. Las piezas comenzaron a colocarse el 23 de marzo de 1746, una vez que el cuarto de la reina quedó desembarazado de carpinteros<sup>111</sup>, y se conservan noticias de pagos a Juan Trevisani por obras hechas de talla –posiblemente algún tipo de baldas o soportes para las paredes– y por jornales para «colocar la china»<sup>112</sup>.

Gracias a la correspondencia de Felipe V e Isabel de Farnesio con el infante don Felipe, por entonces duqu de Parma, conocemos el agrado de los monarcas por cómo habían quedado sus estancias. En una carta fechada el 3 de abril de 1746, los soberanos informaban a su hijo que habían estado en el Retiro y que ciertamente su cuarto era muy hermoso. La reina destacó la tapicería y los

108. Respectivamente, se les adeudaban 12.974 y 2.600 reales por los trabajos que realizaron entre marzo y junio de 1746. AGP, BR, c. 11.570. Sobre estos dos maestros, ORDÓÑEZ GODET, Cristina. *Op. cit.*, pp. 686-688 y 682-683.

109. A lo largo de marzo y comienzos de abril de 1746 se abonaron 5.700 reales a Juan Sanz de Buruaga «por el importe de unas tablas de charol»; a Lorenzo Gil de la Quadra, 2.400 por un biombo de charol; otros 3.600 reales a Pedro Zamora por el importe de otro biombo de charol, y a Manuel Tejada, 2.400 reales por otro biombo. Asimismo, se adeudaban a Diego Ramos 9.000 reales por el importe de otro biombo y otros 3.000 a Juan de Basaran por otro biombo. AGP, BR, c. 11.570.

110. En marzo de 1746 se libraron despachos para abonar a Gaspar Muñoz 14.520 reales por «diferentes piezas de china»; a Joseph Sánchez, 11.500; a Pedro Nogueira 15.000 «por china entregada para el gabinete de S. M.»; a Manuel Saez de Saldua 2.760, y 25.800 reales a Miguel Fordinier por espejos china y una araña de cristal destinados al cuarto de sus majestades. Asimismo, se abonaron 5.700 reales a Juan Sanz de Buruaga «por el importe de unas tablas de charol» y a Lorenzo Gil de la Quadra, 2.400 por un biombo de charol. Otros 3.600 reales a Pedro Zamora por el importe de otro biombo de charol, mientras que a Manuel Tejada se le dieron 2.400 reales por otro biombo y, asimismo, se adeudaban a Diego Ramos 9.000 reales por el importe de otro biombo y otros 3.000 a Juan de Basaran por otro biombo. AGP, BR, c. 11.570.

111. Carta de Santiago Bonavía al marqués de Villarías, Buen Retiro, 23 de marzo de 1746. AGP, BR, c. 22.183.

112. Rusca «y compañía» recibirían 8.700 reales por sus trabajos. AGP, BR, c. 11.570.

muebles con los que se habían alhajado sus habitaciones, así como el pequeño gabinete decorado con charoles, porcelana blanca y espejos, asegurando que era lo mejor del palacio y que, si pudiera verlo, le encantaría<sup>113</sup>.

## 6. EL MENAJE DE ENCARGO Y LOS TEJIDOS EN LOS REALES SITIOS

La corte de Felipe V e Isabel de Farnesio tenía una gran afición por la buena mesa, por lo que disponían de todo tipo de menaje y objetos para decoración de la misma, entre los que también se incluían una lujosa vajilla con el blasón del monarca, encargada en China, que constituía un símbolo de prestigio y ostentación<sup>114</sup>. La primera noticia documental de este conjunto data de 1774, cuando fue descrito de forma completa y detallada en el inventario de bienes de la reina redactado tras su fallecimiento bajo el título «Bajilla de China del Japón con armas reales», que Krahe dio a conocer recientemente<sup>115</sup>. La vajilla constaba de 510 piezas [Fig. 12], entre las que había un conjunto de 286 para café, té y chocolate. El servicio estaba constituido por 98 platos trincheros, 33 platos hondos, pero además tenía fuentes de distinto tamaño, cuatro ensaladeras con «ondas abarquilladas» (a modo de enfriaderas o *monteith*)<sup>116</sup>, seis terrinas grandes con sus tapas y asas, dos bacias de barbero, seis orinales, cinco cubos, ocho candeleros, diez azucareros con tapas y dos con la tapa calada, cuatro mostaceros, cuatro saleros, dos salseras y dos juegos de vinajeras. Además, este excepcional servicio se completó con dos tibores con dos barreños<sup>117</sup>.

Como ya se apuntó anteriormente<sup>118</sup> y tal y como sugieren recientes investigaciones<sup>119</sup>, este servicio, ornamentado con esmaltes rojos, azules, turquesa y

113. Carta de Felipe V e Isabel de Farnesio al infante don Felipe, El Pardo, 3 de abril de 1746. ASP, *Carteggio farnesiano borbonico esterno*, b. 142.

114. Sobre el análisis del blasón de esta vajilla, DÍAZ, Rocío. *Porcelana china para España*. Londres: Jorge Welsh Books, 2010, pp. 93-95.

115. KRAHE NOBLETT, Cinta. *Op. cit.*, p. 401.

116. En el Museo Cerralbo se conserva una enfriadera o monteith de loza de Alcora que imita una pieza de esta vajilla. TABAR DE ANITUA, Fernando. *Op. cit.*, p. 225.

117. Únicamente se conservan 72 piezas en el Palacio Real de Madrid; en el Museo Arqueológico de Madrid, una fuente y una sopera; en el Museo de Artes Decorativas de Madrid, otra sopera y una fuente. Además, se conservan otros ejemplares en colecciones privadas: ocho piezas en la colección Díaz (una sopera, una fuente, una chocolatera, un cuenco, una taza de café, un jarro, un azucarero y una escudilla. Sobre este tema, DÍAZ, Rocío. *Op. cit.*, pp. 92-100); y un par de candeleros en la colección Conde. *Cfr.* SARGENT, William R. *Porcelana china en la colección Conde*. Madrid: El Viso, 2014, pp. 118-119.

118. Para la catalogación de la sopera y el plato de esta vajilla, véase el catálogo de la exposición GRUPO DE INVESTIGACIÓN COMPLUTENSE ARTE DE ASIA. *Orientando la Mirada. Arte Asiático en las colecciones públicas madrileñas*. Madrid: Centro Cultural Conde Duque, 2009, pp. 144-145.

119. William Sargent fecha los candeleros de este servicio entre 1730 y 1739 y Díaz entre 1725 y 1730. SARGENT, William R. *Op. cit.*, pp. 118-119; y DÍAZ, Rocío. *Op. cit.*, p. 92.





Fig. 12. Plato hondo y sopera pertenecientes a la vajilla con el blasón de Felipe V encargada en China en la década de 1730. Museo Nacional de Artes Decorativas, inv. CE19708 y CE19709. Fotografía: Museo Nacional de Artes Decorativas, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Madrid.

dorados<sup>120</sup>, fue realizado en la tercera década del siglo XVIII y habría que ponerlo en relación con otros servicios similares de la época<sup>121</sup>. Desafortunadamente, no ha sido localizada la documentación del encargo que nos permitiría saber cómo y cuándo llegó el servicio a Madrid. Aunque las hipótesis barajadas en el pasado apuntaban a que la vajilla fue encargada en Francia hacia 1720 y traída a través de la Compañía de las Indias de aquel país<sup>122</sup>, recientemente el historiador William Sargent sugiere que probablemente fuera un regalo a Felipe V de Fernando de Valdés y Tamón, capitán general de las Filipinas, por la similitud existente con su propio servicio blasonado<sup>123</sup>.

120. La vajilla está decorada con los esmaltes translúcidos mencionados en este artículo, en ningún caso con esmaltes opacos de estilo familia rosa como se ha venido clasificando desde la publicación del artículo de FERNÁNDEZ PEREIRA, Teresa. «La vajilla de Felipe V de la Compañía de Indias». *Reales Sitios*, 1993, 116, pp. 25-32.

121. Sobre vajillas con las armas reales de Francia, LEBEL, Antoine. «Royal China, Chinese porcelain commissioned by the French Royal Family in the 18<sup>th</sup> century». *Christie's Magazine*, enero-febrero, 2003, pp. 88-91; y SARGENT, William. R. *Op. cit.*

122. PLEGUEZUELO HERNÁNDEZ, Alfonso. «Regalos del Galeón. La porcelana y las lozas ibéricas en la Edad Moderna». En MORALES MARTÍNEZ, Alfredo J. (coord.). *Filipinas, Puerta de Oriente. De Legazpi a Malaspina*. Madrid: SEACEX, 2003, p. 142.

123. SARGENT, William. R. *Op. cit.*, p. 116.

Los encargos de vajillas blasonadas a China por parte de la élite española en la cuarta y quinta década del siglo XVIII fueron muy frecuentes, y entre ellos cabe citar los dos servicios del I marqués de la Ensenada<sup>124</sup>, ornamentados con esmaltes tipo familia rosa con doraduras<sup>125</sup> (ca. 1743) y grisalla y dorado<sup>126</sup> (ca. 1750). Así mismo, cabría recordar también el del marqués de Ovando en grisalla y dorado, con el borde de compartimentación de estilo barroco Du Paquier<sup>127</sup>, entre otros.

Además de los recipientes de mesa, también se elaboraron tibores monumentales de encargo con el blasón de Felipe V que aparecen registrados en el inventario, con sus correspondientes barreños. Los tres tibores que se conservan actualmente con el escudo de los Borbones españoles en el cuello están ornamentados además con jarrones gallonados en los que se mezclan flores orientales y occidentales como claveles, peonías, lirios y crisantemos<sup>128</sup>. La similitud de los tibores del rey con los del gobernador de Filipinas Fernando de Valdés y Tamón apuntaría a que, como la vajilla, fueron un regalo al monarca efectuado en la tercera década del siglo XVIII.

Respecto a los tejidos orientales, la entrada de seda china fue bastante limitada en España ya que, desde el 17 de septiembre de 1718, un Real Decreto prohibía la importación de sedas y tejidos de la China y de otras partes de Asia<sup>129</sup>. No obstante, tenemos constancia de su existencia en los ajuares de los palacios españoles durante el reinado de Felipe V a través de la documentación, usados como colgaduras, para revestir muebles o destinados a recubrir paredes, si bien apenas han llegado hasta nuestros días<sup>130</sup>.

Sabemos que en 1736 seis sillones de los palacios de El Pardo y Aranjuez estaban tapizados de raso blanco bordado de la China y también se registraron

124. En el inventario de bienes del palacio del marqués de la Ensenada en Madrid realizado en 1754 se describen dos salas amuebladas a la chinesca. El gabinete pequeño, en el entresuelo, estaba decorado con «tablas de charol de Indias de varios colores, guamecidas de tablas doradas» y entre ellas 44 repisas doradas sobre las que se presentaban figuras zoomorfas (leones, gallos, etc.), teteras y tazas de «china blanca», y dos estatuas del mismo material colocadas en sendos rincones del suelo. En otra sala (la pieza 10), las paredes estaban enteladas con raso de China enriquecido con «sobrepuestos de figuras y flores bordadas de sedas de distintos colores y oro». CASTELLANOS RUIZ, Casto. «La decoración y el mobiliario de los salones madrileños durante el reinado de Fernando VI: El “menaje” del palacio del marqués de la Ensenada». En AA. VV. *II Salón de Anticuarios en el barrio de Salamanca*. Madrid: Escuela de Arte y Antigüedades, 1992, pp. 50-51.

125. DÍAZ, Rocío. *Op. cit.*, pp. 120-123

126. *Ibid.*, pp. 126-129.

127. *Ibid.*, pp. 130-133.

128. Una pareja de tibores en la colección privada Conde Díaz Rubín y uno en el museo de la Cerámica de Barcelona, véase DÍAZ, Rocío. *Op. cit.*, p. 117; y SARGENT, William R. *Op. cit.*, pp. 122-123.

129. BOTTINEAU, Yves. *Op. cit.*, p. 480.

130. La mayoría de estas piezas se han perdido y las más antiguas conservadas datan del reinado de Fernando VI. Sobre este tema, BENITO GARCÍA, Pilar. «Tejidos y bordados orientales en las colecciones reales españolas». En ALFONSO MOLA, Marina y MARTÍNEZ SHAW, Carlos (coms.). *Op. cit.*, pp. 143-148.

cuatro colgaduras de cama de sarga estampada con ramas florales, pájaros y figuras con sus cortinas a juego<sup>131</sup>.

Es posible que estas últimas piezas sean algunas de las «colgaduras de china» pertenecientes a Isabel de Farnesio que no se incluyeron en el inventario realizado tras el fallecimiento de Felipe V en 1746 y que se describen con detalle en un documento inédito que hemos localizado en el Museo Textil de Tarrasa<sup>132</sup>. El listado comienza enumerando las piezas de sarga blanca, un conjunto formado por una colgadura de cama «estampada de china, con ramos, flores y pajarillos» que se componía de «cielo imperial, cavezera, telliza, siete cenefas y tres de rodapiés, quatro cortinas, dos abrazaderas y dos remates». Haciendo juego, se mencionan cortinas para puertas y ventanas, además de otras tres «de la misma china con mariposas»; 62 «paños de colgar de ropa de china, blanca, de varios dibujos»; 51 «para frisos y sobre-ventanas», y otra colgadura «de china de sarga blanca, estampada de bombaches y tiendas, que tiene quatro paños forrados en lienzo blanco que componen veinte y una piernas» y que se completaban con siete paños de friso de lo mismo y cuatro cortinas del propio género. El listado continúa con la descripción de distintas piezas decoradas con grandes figuras «de chinos»: cuatro cortinas «de sarga blanca de china, con dos figuras grandes de chinos»; «un pedazo [...] con dos figuras grandes de chinos»; «otro tanvien con quatro figuras grandes» del mismo género; «otro con una figura grande», y «otros dos pedazos, cada uno con tres figuras chinas». Respecto a las piezas de sarga amarilla, se registraron «una colgadura [...] estampada de flores de china, compuesta de nueve paños, forrada en olandilla del mismo color» formada por 13 piernas, «tres cortinas de la propia china», «una colgadura de cama [...] estampada de china que sirbio de colgadura en un gabinete» y de la que solo quedaban una cortina «que se hizo de la telliza de dicha cama», una pieza de la misma sarga, «el cielo de la expresada cama» y otras siete piezas.

Asimismo, en una relación de tejidos existentes en el palacio del Buen Retiro fechada en 1744 se mencionan cortinas hechas con gasas de la China<sup>133</sup>. Por último, sabemos que, en 1746, el cuarto del marqués de Scotti en dicho palacio estaba todo él tapizado de tafetán y de pequeños «satins de la chine» que gustaron mucho a la reina, como le confesó al infante don Carlos en una de sus cartas semanales remitida en abril de 1746<sup>134</sup>.

131. GARCÍA FERNÁNDEZ, María Soledad. *Op. cit.*, 2003, p. 344, nota. 5.

132. «Colgaduras de china propiedad de la reina viuda del rey don Felipe V». Centro de Documentación y Museo Textil de Tarrasa, CA 093/ED12.

133. Se mencionan «otras tres una grande y dos pequeñas de gasa de la china con flores que parecen de oro, y es papel dorado q se hicieron para el canzel de vidrios de la camara nueva de la Reyna Nra señora mui trahidas», incluidas en el listado de «Generos servibles de los que en el reconocimiento y reseña de este año de 1744 se han hallado en este Real Palacio de Buen Retiro. AGP, BR, c. 11.746, exp. 49.

134. Carta de Felipe V e Isabel de Farnesio al infante don Felipe, El Pardo, 3 de abril de 1746. ASP, *Carteggio farnesiano borbonico esterno*, b. 142.

## 7. CONCLUSIONES

Gracias a los documentos manejados, se ha podido constatar que la presencia de objetos orientales en los palacios de Felipe V e Isabel de Farnesio era mucho más amplia de lo que hasta ahora se pensaba. Generalmente, este tipo de piezas –en especial porcelana, lacas y tejidos– estaban reservadas al adorno de estancias de carácter privado como dormitorios o gabinetes. Asimismo, el estudio de algunas de las piezas conservadas que antaño formaron parte de dichas decoraciones ha permitido precisar su catalogación y cronología, así como su procedencia y ahondar en el conocimiento de las vías de llegada y recepción de los objetos artísticos llegados de China y Japón, bien por regalo, encargo o compra, usados para decoración y menaje.

## 8. FUENTES

DÍAZ DE TORRES, J. *Estado y forma, que al presente tiene el real nuevo sitio, y Palacio titular de San Ildefonso*, Madrid, 1723.

## 9. BIBLIOGRAFÍA

- AGUILÓ ALONSO, María Paz. «Via Orientalis 1500-1900. La repercusión del arte de extremo oriente en España en mobiliario y decoración». En AA. VV. *XII Jornadas Internacionales de Historia del Arte. El arte foráneo en España. Presencia e Influencia*. Madrid: CSIC, 2005, pp. 525-538.
- ALFONSO MOLA, Marina y MARTÍNEZ SHAW, Carlos (coms.). *Oriente en Palacio. Tesoros Asiáticos en las colecciones reales españolas*. Madrid: Patrimonio Nacional, 2003.
- ANGULO ÍÑIGUEZ, Diego. *Catálogo de las Albajas del Delfín*. Madrid: Museo del Prado, 1989 (1.<sup>a</sup> ed., 1944).
- ARBETETA MIRA, Letizia. *El tesoro del Delfín: albasjas de Felipe V recibidas por herencia de su padre Luis, Gran Delfín de Francia*. Madrid: Museo del Prado, 2001.
- ARBETETA MIRA, Letizia. «Asia en las colecciones reales españolas: el tesoro del Delfín». En ALFONSO MOLA, Marina y MARTÍNEZ SHAW, Carlos (coms.). *Oriente en Palacio. Tesoros Asiáticos en las colecciones reales españolas*. Madrid: Patrimonio Nacional, 2003, pp. 188-201.
- ARBETETA MIRA, Letizia. «De laca y oro: diez piezas extraviadas del Tesoro del Delfín». *Boletín del Museo del Prado*, 2006, 42, pp. 32-38.
- ARBETETA MIRA, Letizia. «El Tesoro del Delfín, una herencia de la familia real francesa». En CALVO SERRALLER, Francisco (coord.). *Los tesoros ocultos del Museo del Prado*. Madrid: Fundación Amigos del Museo del Prado; Barcelona: Círculo de Lectores, 2017, pp. 243-276.
- ARIZA CHICHARRO, Rosa María. «El proyecto de Santiago Bonavia para la remodelación del cuarto de los Reyes en el Palacio del Buen Retiro». *Villa de Madrid*, 1985, 86, pp. 15-24.
- ATERIDO FERNÁNDEZ, Ángel; MARTÍNEZ CUESTA, Juan y PÉREZ PRECIADO, José Juan. *Inventarios reales. Colecciones de pinturas de Felipe V e Isabel de Farnesio*. Madrid: Fundación de Apoyo a la Historia del Arte Hispánico, 2004, 2 vols.

- AYERS, John. *Blanc de Chine: Divine Images in Porcelain*. Nueva York: China Institute Gallery, 2002.
- AYERS, John. «Blanc de Chine: Some reflections». En KERR, Rose y AYERS, John. *Blanc de Chine: Porcelain from Dehua*. Chicago: Art Media Resources, 2002, pp. 19-33.
- BARBEITO, José Manuel. *El alcázar de Madrid*. Madrid: COAM, 1992.
- BENITO GARCÍA, Pilar. «Tejidos y bordados orientales en las colecciones reales españolas». En ALFONSO MOLA, Marina y MARTÍNEZ SHAW, Carlos (coms.). *Oriente en Palacio. Tesoros Asiáticos en las colecciones reales españolas*. Madrid: Patrimonio Nacional, 2003, pp. 143-148.
- BLASCO ESQUIVIAS, Beatriz. *Teodoro Ardemans y su entorno en el cambio de siglo (1661-1726). Aspectos de la arquitectura y el urbanismo madrileños de Felipe II a Carlos III*. Madrid. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, 1992.
- BONET CORREA, Antonio y BLASCO ESQUIVIAS, Beatriz (coms.). *Filippo Juvarra 1678-1736. De Mesina al Palacio Real de Madrid*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1994.
- BOTTINEAU, Yves. *El arte cortesano en la España de Felipe V (1700-1746)*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 1986.
- CALLEJO DELGADO, María Jesús. *El Real Sitio de San Ildefonso*. Madrid. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, 1988, 3 vols.
- CANEPA, Teresa. «The Trade in Blanc de Chine Porcelain to Europe and the New World in the Late 17th and early 18th Centuries (Part I)». *Fujian Wenbo*, 2012, 81-4, pp. 2-14.
- CASTELLANOS RUIZ, Casto. «La decoración y el mobiliario de los salones madrileños durante el reinado de Fernando VI: El “menaje” del palacio del marqués de la Ensenada». En AA. VV. *II Salón de Anticuarios en el barrio de Salamanca*. Madrid: Escuela de Arte y Antigüedades, 1992, pp. 50-51.
- COWEN, Pamela. «Philippe d'Orleans, l'avant-garde: The Porcelain Owned by Philippe II d'Orléans, Regent of France». *Journal of the History of Collections*, 2006, 18-1, pp. 41-58.
- DE KESEL, W. y DHONT, G. *Coromandel Lacquer Screens*. Gante: Snoeck-Ducaju & Zoon, 2002.
- DÍAZ, Rocío. *Porcelana china para España*. Londres: Jorge Welsh Books, 2010.
- DONNELLY, Patrick J. *Blanc de Chine. The Porcelain of Têhua in Fukien*. Nueva York: Faber and Faber, 1969.
- FERNÁNDEZ MARTÍN, María Mercedes. «Presentes enviados desde Filipinas a Felipe V». *Reales Sitios*, 2005, 163, pp. 62-66.
- FERNÁNDEZ PEREIRA, Teresa. «La vajilla de Felipe V de la Compañía de Indias». *Reales Sitios*, 1993, 116, pp. 25-32.
- FOSSIER, François. *Les dessins du fonds Robert de Cotte de la Bibliothèque Nationale de France. Architecture et décor*. París-Roma: Bibliothèque nationale de France-École française de Rome, 1997.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, María Soledad. «Paneles de laca para las habitaciones de Felipe V en La Granja, proyectadas por Juvarra». En BONET CORREA, Antonio y BLASCO ESQUIVIAS, Beatriz (coms.). *Filippo Juvarra 1678-1736. De Mesina al Palacio Real de Madrid*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1994, pp. 277-289.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, María Soledad. «Le panneau en laque de la chambre de Philippe V au palais de La Granja de San Ildefonso». En AA. VV. *Philippe V d'Espagne et l'Art de son temps, Actes du Colloque des 7, 8 et 9 juin 1993 à Sceaux*. Sceaux: Musée d'Île-de-France, 1995, vol. 2, pp. 193-207.

- GARCÍA FERNÁNDEZ, María Soledad. «Mobiliario de Felipe V: el Real Sitio de San Ildefonso». *Reales Sitios*, 2000, 144, pp. 26-37.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, María Soledad. «Muebles y paneles decorativos de laca en el siglo XVIII». En ALFONSO MOLA, Marina y MARTÍNEZ SHAW, Carlos (coms.). *Oriente en Palacio. Tesoros Asiáticos en las colecciones reales españolas*. Madrid: Patrimonio Nacional, 2003, pp. 338-344.
- GARCÍA-ORMAECHEA, Carmen. «Los tibores de Isabel de Farnesio y La porcelana de Palacio Real». En ALFONSO MOLA, Marina y MARTÍNEZ SHAW, Carlos (coms.). *Oriente en Palacio. Tesoros Asiáticos en las colecciones reales españolas*. Madrid: Patrimonio Nacional, 2003, pp. 215-239.
- GRUPO DE INVESTIGACIÓN COMPLUTENSE ARTE DE ASIA. *Orientando la Mirada. Arte Asiático en las colecciones públicas madrileñas*. Madrid: Centro Cultural Conde Duque, 2009.
- IMPEY, Oliver y JÖRG, Christiaan. *Japanese Export Lacquer 1580-1850*. Ámsterdam: Hotei publishing, 2005.
- JACQUEMART, Albert y LE BLANT, Edmond. *Historia artística, industrial y comercial de la porcelana*. París, 1862.
- JAPAN SOCIETY. *Burgbley House. An Exhibition from the Burgbley House Collection and based on the 1688 Inventory and 1690 Devonshire Schedule*. Nueva York: Japan Society, 1986.
- JORDAN GSCHWEND, Annemarie y PÉREZ DE TUDELA, Almudena. «Exotica habsburgica. La casa de Austria y las colecciones exóticas en el Renacimiento temprano». En ALFONSO MOLA, Marina y MARTÍNEZ SHAW, Carlos (coms.). *Oriente en Palacio. Tesoros Asiáticos en las colecciones reales españolas*. Madrid: Patrimonio Nacional, 2003, pp. 27-38.
- KAWAMURA, Yayoi y ARBETETA MIRA, Letizia. «Un service à café: presence du laque japonais à la cour de Louis XIV». *Arts Asiatiques*, 2012, 67, pp. 153-160.
- KERR, Rose; AYERS, John et al. *Blanc de Chine: Porcelain from Dehua, A Catalogue of the Hickley Collection*. Singapore: Curzon, 2002.
- KRAHE NOBLETT, Cinta. *Chinese Porcelain in Habsburg Spain*. Madrid: Centro de Estudios Europa Hispánica, 2016.
- LAVALLE COBO, Teresa. *Isabel de Farnesio. La reina coleccionista*. Madrid: Fundación de Apoyo al Arte Hispánico, 2002.
- LAVALLE COBO, Teresa. «El coleccionismo oriental de Isabel de Farnesio». En ALFONSO MOLA, Marina y MARTÍNEZ SHAW, Carlos (coms.). *Oriente en Palacio. Tesoros Asiáticos en las colecciones reales españolas*. Madrid: Patrimonio Nacional, 2003, pp. 211-214.
- LEBEL, Antoine. «Royal China, Chinese porcelain commissioned by the French Royal Family in the 18<sup>th</sup> century». *Christie's Magazine*, enero-febrero, 2003, pp. 88-91.
- MORENA, Francesco. *Chinoiserie. The evolution of the Oriental Style in Italy from the 14<sup>th</sup> to the 19<sup>th</sup> Century*. Florencia: Centro Di, 2009, pp. 164-165.
- ORDÓÑEZ GODET, Cristina. *De lacas y charoles en España: siglos XVI-XIX*. Madrid. Tesis doctoral. Universidad Complutense, 2016.
- PAPIST-MATSUO, Antje. «Enduring Beauty: On the Art of Negro Lacquer». *Orientations*, 40-7, pp. 1-6.
- PÉREZ DE TUDELA, Almudena y JORDAN GSCHWEND, Annemarie. «Luxury Goods for Royal Collectors: Exotica, Princely Gifts and Rare Animals Exchanged between the Iberian Courts and Central Europe in the Renaissance (1560-1612)». En TREK, Helmut y HAGG, Sabine (eds.). *Exotica: Portugals Entdeckungen im Spiegel fürstlicher Kunst- und Wunderkammern der Renaissance; Die Beiträge des am 19. und 20. Mai 2000 vom*

- Kunsthistorischen Museum Wien veranstalteten Symposiums, Jahrbuch des Kunsthistorischen Museums Wien*, vol. 3. Mainz: 2001, pp. 1-127.
- PLEGUEZUELO HERNÁNDEZ, Alfonso. «Regalos del Galeón. La porcelana y las lozas ibéricas en la Edad Moderna». En MORALES MARTÍNEZ, Alfredo J. (coord.). *Filipinas, Puerta de Oriente. De Legazpi a Malaspina*. Madrid: SEACEX, 2003, pp. 131-146.
- RODRÍGUEZ RUIZ, Delfín (com.). *El Real Sitio de La Granja de San Ildefonso: retrato y escena del Rey*. Madrid: Patrimonio Nacional, 2000.
- RODRÍGUEZ RUIZ, Delfín. «El Palacio del Real Sitio de La Granja de San Ildefonso. Un retrato cambiante del rey». En RODRÍGUEZ RUIZ, D. (com.). *El Real Sitio de La Granja de San Ildefonso: retrato y escena del Rey*. Madrid: Patrimonio Nacional, 2000, pp. 25-41.
- ROSENFELD SHULSKY, Linda. «Famille Noire and Mirror-Black: The European Taste from Black-Ground Ceramics for the Kangxi Period (1662-1722) and their Relationship to Lacquer». En KOPPLIN, Monica y STAATLICH SCHLÖSSER UND GÄRTEN. *Schwartz Porcelain. The Lacquer Craze and its Impact on European Porcelain*. Múnich: Hirmer Verlag, 2004, pp. 31-36.
- SANCHO GASPAS, José Luis. «El interior del alcázar de Madrid durante el reinado de Felipe V». En CHECA CREMADES, Fernando (com.). *El Real Alcázar de Madrid. Dos siglos de arquitectura y coleccionismo en la corte de los reyes de España*. Madrid: Nerea, 1994, pp. 96-111.
- SANCHO GASPAS, José Luis. «Juarra en los palacios reales españoles: el Palacio de La Granja». En BONET CORREA, Antonio y BLASCO ESQUIVIAS, Beatriz. (coms.). *Filippo Juarra 1678-1736. De Mesina al Palacio Real de Madrid*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1994, pp. 255-261.
- SANCHO GASPAS, José Luis. «De la galería del rey al gabinete de la Reina: Felipe V y sus interiores». En MORÁN TURINA, José Miguel (com.). *El arte en la corte de Felipe V*. Madrid: Fundación Caja de Madrid-Patrimonio Nacional-Museo Nacional del Prado, 2002, pp. 329-352.
- SARGENT, William R. *Porcelana china en la colección Conde*. Madrid: El Viso, 2014.
- SILOS RODRÍGUEZ, José María. *Las embajadas al sudeste asiático del gobernador Bustamante (Filipinas 1717-1719)*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2005.
- SIMAL LÓPEZ, M. *El palacio del Buen Retiro y sus colecciones durante los reinados de Felipe V y Fernando VI: de «villa de placer» a residencia oficial del monarca (1700-1759)*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, 2016, 3 vols.
- SIMAL LÓPEZ, M. «Isabel de Farnesio y el Palacio del Buen Retiro: la reforma del cuarto de los reyes en la nueva residencia oficial de los monarcas (1734-1746)». En MARTÍNEZ LÓPEZ, Cándida y SERRANO ESTRELLA, Felipe (eds.). *Matronazgo y arquitectura. De la Antigüedad a la Edad Moderna*. Granada: Universidad de Granada, 2016, pp. 451-502.
- STRÖBER, Eva. *La Maladie de Porcelaine. East Asian Porcelain from the Collection of Augustus the Strong*. Leipzig: State Art Collections Dresden, 2001.
- TABAR DE ANITUA, Fernando. *Cerámicas de China y Japón en el Museo Nacional de Artes decorativas*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1983.
- TANAKA, Sen'ō y TANAKA, Sendo. *The Tea ceremony*. Tokio: Kodansha International, 2000.
- TREK, Helmut. «Exótica in the *Kunstammern* of the Habsburgs, their Inventories and Collections». En TREK, Helmut y VASSALLO E SILVA, Nuno (eds.). *Exotica: The Portuguese Discoveries and the Renaissance *Kunstammern**. Lisboa: Calouste Gulbenkian Foundation-Viena: Kunsthistorisches Museum, 2001, pp. 39-67.

WATT, James C. Y. y BRENNAN FORD, Barbara. *East Asian Lacquer: The Florence and Herbert Irving Collection*. Nueva York: Metropolitan Museum of Art, 1992.

## 10. APÉNDICE DOCUMENTAL

### 10.1. Documento 1

1719. Regalos que el rey de Siam envió a Felipe V a través de su embajador, el gobernador de Filipinas Fernando Bustamante. AHN, E. leg. 2308.

El sr Morcillo. 1719.

Regalos que vienen de Filipinas para el Rey.

El virey del Perú.

Memoria del Regalo, que el Rey de Sian, hizo al Rey Nuestro Señor (que Dios guarde) por medio del Embaxador, que despachó a su Reino el Mariscal de Campo d<sup>n</sup> Fernando Manuel de Bustillo Bustamante y Rueda Gov<sup>or</sup> y Cap<sup>n</sup> Gral de las Islas Philipinas, y este le remite a su Magestad.

Primeramte un cax<sup>n</sup> num.º 1 de una bara y tres dedos de largo, una bara menos sesma de ancho, y media bara de alto, con lo siguiente.

- Cinco concerberas [sic] grandes, unas mayores que otras, con sus cinco tapaderas todas mui doradas, y pintadas del Japon finisimas.
- Cinco borcelanas [sic] entrefinas pintadas de azul.
- Quarenta y cinco tazitas pintadas de china.
- Veinte y ocho dhas azules.
- Doze perfumadores de losa [sic] de china.

Otro caxon num.º 2 de una bara y quatro dedos de largo, una bara menos sesma de ancho, y media bara y dos dedos de alto con lo siguiente:

- Quatro platonos grandes pintados de China.
- Diez dhas medianos azules.
- Treinta dhas mas pequeños pintados de diversos colores.
- Treinta perfumadores de losa [sic] de china.

Otro caxon num.º 3 de una bara y tres dedos de largo, una bara menos sesma de ancho, y media bara de alto, con lo siguiente.

- Sesenta y dos tazas grandes, mas q calderas, de diferentes colores y labores mui finas de el Japon.
- Veinte y seis dhas pequeñas.
- Veinte dhas de china pintadas de azul.
- Cinquenta dhas mas pequeñas.
- Diez dhas azules todas doradas de el Japon mui finas.
- Diez y siete tazas dhas encarnadas, y azules, doradas muy finas de el Japon.
- Veinte dhas pintadas. /
- Quarenta y ocho pozuelos pintados, y dorados del Japon mui finos.



Otro caxon num.º 4 de una vara y tres dedos de largo, una vara menos sesma de ancho, y media vara de alto, con lo siguiente.

- Treinta y nueve platos trincheros dorados y pintados muy finos del Japon.
- Veinte y nueve dhos medianos dorados del Japon mui finos, de los cuales diez son negros dorados y los diez y nueve mas pequeños.
- Treinta y seis tapaderas de los pozuelos del caxon num.º 3.
- Veinte platillos medianos de china.
- Cinquenta y seis dhos medianos de china.
- Sesenta dhos azules finos.
- Diez dhos de china mas pequeños.

Otro caxon num.º 11 de una vara y tres dedos de largo, una vara menos sesma de ancho, y media vara de alto, con lo siguiente.

- Diez y seis platones grandes de china.
- Catorze dhos pintados de china, no tan grandes.
- Quatro dhos medianos pintados de china.
- Once dhos verdes, trincheros de china.
- Veinte tazas de el Japon.
- Diez dhas de el Japon mas que calderas.
- Treinta tapaderas del Japon grandes de las tazas calderas, las diez grandes.
- Catorze dhas de los pozuelos del caxon num.º 3.

Otro caxon num. 12 de una vara y tres dedos de largo, una vara menos sesma de ancho, y media vara de alto, con lo siguiente.

- Un caxon de maque de una tercia de largo en quadro, y un Jeme [sic] de alto, y lleva dentro seis botes de losa con sus tapaderas, y tres tazitas de bronze, con sus tapaderas embutidas de negro. /
- Otro caxoncito de poco mas de una tercia de largo, y poco mas de una quarta de alto, y lleva dentro tres bandexitas casi cuadradas.
- Y un caxoncito, a manera de escritorio, con cinco gavetas.
- Otro caxoncito del mismo tamaño, poco mas, y con lo mismo, que el antecedente.
- Tres caxitas de maque, de poco mas de media vara de largo, y poco mas de quarta de ancho, y cinco dedos de alto.
- Tres caxitas de maque de una quarta en quadro, y tres dedos de alto, sin tapaderas.
- Dos caxitas de maque de una quarta en quadro, y quatro dedos de alto.
- Dos bandexitas ochavadas de maque.
- Dos caxitas de rara hechura de maque.
- Dos escritorios de maque blanco, de poco mas de una tercia en quadro.
- Dos vandejas de tres quartas de largo, y una tercia de ancho de maque.
- Una dha quadrada, de poco mas de una tercia en quadro de maque.

Otro caxon num. 13 de una vara y tres dedos de largo, una vara menos sesma de ancho, y media vara de alto, con lo siguiente.

- Una caxita de maque, de mas de media vara de largo, una quarta de ancho, y una tercia de alto; y lleva dentro tres caxitas de maque con sus tapaderas; una dha mas

pequeña con su tapadera; dos bandexitas redondas; una dha larga; otra dha hechura de cuchara; una caxita que se compone de tres divisiones; y dos bandexitas cuadradas.

- Una bandexa de tres quartas de largo poco menos de media bara de ancho de maque.
- Una mezita [sic] de maque de una tercia de largo, y una cesma de ancho. /
- Una bandexa de maque de tercia en quadro.
- Un caxoncillo de maque de media bara de largo, una quarta de ancho y quatro dedos de alto.
- Tres caxoncitos de maque de una quarta en quadro.
- Una caxita de maque de poco mas de media bara de largo, y una quarta de ancho.
- Dos caxitas de maque de una tercia en quadro, y un Jeme [sic] de alto.
- Siete caxoncitos de maque, con unas figuras, que en dandoles cuerda andan.

Otro caxon num.º 14 de una bara y tres dedos de largo, tres quartas y tres dedos de ancho, y media bara de alto, con lo siguiente:

- Ocho platonos grandes azules.
- Diez dhos medianos azules.
- Siete dhos mas pequeños azules.
- Quatro borcelanas [sic] azules.

Otro caxon num.º 15 de tres quartas de largo, media bara de ancho, y una tercia de alto, con lo siguiente:

- Un pichel de bronce.
- Una borcelanilla [sic] de bronce, uno y otro embutido de negro.
- Un candelero de dos velas, que se compone de dos piezas de bronce, embutido de plata.
- Un aguamanil de bronce embutido de plata.

## 10.2. Documento 2

1719. Regalos que el gobernador de Filipinas, Fernando Bustamante, envió a Isabel de Farnesio. AHN, E. leg. 2308.

Memoria del Regalo, que el Mariscal de Campo d<sup>n</sup> Fernando Man<sup>l</sup> de Bustillo Bustam<sup>te</sup> y Rueda Gov<sup>r</sup> y Cap<sup>n</sup> Gral de las Islas Philipinas; remite al R<sup>na</sup> Nra. Señora (Dios la Guarde) de los frutos del Pais, con que recuerda la buena ley del leal vasallo.

Primeramente un caxon num.º 19, de una bara y sesma de largo, tres quartas de alto y una bara menos quatro dedos de ancho; con dos baules de maque fino de el Japon uno dentro de otro, dorados de realze, y monteria, con lo siguiente.

- Una colgadura de cama de razo [sic] lizo [sic] azul, bordada de seda de colores de monteria.
- Veinte y quatro cojines para el estrado de la misma calidad.
- Otra colgadura de cama de chita [sic] mui fina de dos azes.
- Doze cojines de estrado de chita [sic] mui fina de un haz, en quatro piezas.

- Dos colchas de esterlinga compañeras bordadas de seda de colores.
- Seis paños de manos de esterlinga bordados de seda de diferentes colores.
- Seis docenas de abanicos, las quatro en unas caxitas aforradas de razo [sic] labrado, y las otras dos sueltas.
- Un melon de plata sobredorado lleno de pepitas de Catbalonga.
- Dos caxitas de maque redondas chiquitas, la una con una piedra bezar guarnecida de plata; otra dha de Jaspar Anton [sic], mediana; otra dha grande; otra dha grande com guebo [sic] de pato de puercos de monte. / Y la otra caxita dha de maque con una cruz grande de rayo, guarnecida de oro; otra dha de Jaspar [sic] anton; vte y quatro tambagas [sic], y veinte y quatro anillos de la uña de la gran vestia.

Otro caxon num.º 16 de una bara y quarta de largo, dos tercias de ancho y media bara de alto, con tres baulos de maque de china medianos, dorados, y dentro de cada uno de los tres, otros seis baulitos dhos de maior a menor, y dentro del mas pequeño quatro botecitos de cha.

Otro caxon num. 17, de los mismos tamaños, y con lo mesmo, que el antecedente.

Otro caxon num. 18 de una bara y sesma de largo, una bara de ancho y una tercia de alto. Con dos mezas [sic] de maque de el Japon doradas de estrado redondas.

- Dos tibores de loza muy fina de el Japon, de cinco quartas y media de alto.
- Otros dos tibores negros, y dorados de loza mui fina de el Japon, de tres quartas de alto.

